



Universidad de Chile  
Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Psicología

# Vivencia emocional de niños y niñas en contexto de pandemia por COVID-19

Memoria para optar al título de psicóloga

**Autoras:**

Lic. Génesis Alarcón Ayala  
Lic. Belén Martínez Poblete

**Profesora Patrocinante:**

Dra. Adriana Espinoza Soto

**Santiago, 2021**

## **Agradecimientos**

### *Génesis Alarcón Ayala*

Primeramente, a DIOS, quien orquestó esta tesis, nos dio fuerzas para seguir. A mi familia, en especial a mis padres que siempre han velado por mis sueños, por apoyarme y darme ánimo. A mi mamá, la guerrera que me enseñó que rendirme no es una opción y a mi padre que me tuvo paciencia en todo este proceso y más. A mi hermano, mi compañero de vida, quien me acompañó en todo, me dio alegrías cuando estuve oscura y me inspira a ser mejor cada día, sin su amor esto no sería posible. A mi compañera de tesis, que fue una gran amiga en este proceso, que logró entenderme y apoyarme. A la profesora Adriana Espinoza, quien me enseñó que la psicología podía unir y me inspiró a enamorarme de la psicología comunitaria y a cada uno de los niños y niñas que participaron en esta investigación, permitiendo que conociéramos un poquito de su vida y lo que sentían.

### *Belén Martínez Poblete*

En primer lugar, agradezco a Dios, por darme la fuerza, la motivación y la sabiduría para llevar a cabo este proceso. A Inés, mi abuelita, por orar por mí durante todos estos años. A mis papás y hermanas, por apoyarme en todo momento y por brindarme su amor y ánimo a lo largo de toda mi carrera. A Ignacio, por estar a mi lado cada día, por animarme y abrazarme cuando sentía que todo era difícil, y por celebrar conmigo cada logro y alegría que me regaló esta investigación. A mi compañera de tesis, por entregarme su creatividad, ayuda y paciencia para hacer realidad todo esto. A mi profesora, Adriana, por su apoyo constante, su disposición y sus comentarios. A los niños y niñas que se entusiasmaron con esta investigación y que quisieron alzar la voz sobre lo que sentían. A todos/as ellos/as y a cada persona que estuvo presente durante todo este proceso, les agradezco de corazón.

*“Porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas.*

*A Él sea la gloria para siempre. Amén.”*

Romanos 11:36.

## Índice

<b>Resumen</b>	3
<b>Abstract</b>	4
<b>Problema y objetivos de Investigación</b>	5
<b>Objetivos</b>	10
<i>Objetivo general</i>	10
<i>Objetivos específicos</i>	10
<b>Marco conceptual</b>	11
<i>Desarrollo esperado en la niñez</i>	11
<i>Pandemia en Chile</i>	12
<i>Pandemia y niñez</i>	14
<b>Marco metodológico</b>	18
<i>Tipo de metodología</i>	18
<i>Tipo de muestreo y muestra</i>	19
<i>Técnica de recolección de datos</i>	20
<i>Instrumento y procedimiento</i>	21
<i>Procedimiento de análisis</i>	23
<i>Consideraciones éticas</i>	23
<b>Análisis y resultados</b>	24
<i>Categoría I: Vivencias frente a la pandemia</i>	25
<i>Categoría II: Relación con el entorno y otras personas</i>	29
<i>Categoría III: Vivencias con relación a la educación virtual</i>	32
<i>Categoría IV: Vivencias con relación al futuro</i>	35
<b>Discusión</b>	36
<b>Conclusiones</b>	43
<i>Limitaciones y proyecciones</i>	45
<b>Referencias</b>	47
<b>Anexos</b>	52
<i>Anexo n° 1: Siluetas</i>	52
<i>Anexo n° 2: Instructivo</i>	53
<i>Anexo n° 3: Sobres</i>	54
<i>Anexo n° 4: Emociones</i>	55
<i>Anexo n° 5: Pauta de entrevista semiestructurada</i>	56
<i>Anexo n° 6: Tarjeta de agradecimiento</i>	58
<i>Anexo n° 7: Consentimiento y asentimiento informado</i>	59

## **Resumen**

Desde diciembre del año 2019, con la aparición del COVID-19 y su rápida masificación por el mundo, la vida de niños y niñas ha sufrido importantes modificaciones, por lo que este estudio tuvo como objetivo conocer y comprender la vivencia emocional de niños y niñas a partir de la pandemia de COVID-19, desde una perspectiva cualitativa, donde las narraciones de los niños y niñas tomaran protagonismo. Participaron siete niños y niñas entre siete y diez años provenientes de distintas comunas de la región metropolitana. El instrumento utilizado fue una entrevista semi estructurada realizada a partir de una actividad lúdica usando plataformas digitales y los datos fueron tratados mediante análisis de contenido. Los resultados se organizaron en cuatro ejes principales, los que dieron cuenta de sus vivencias frente a la pandemia: relación con el entorno y otras personas, vivencias con relación a la educación virtual y vivencias con relación al futuro. Las narrativas de los/as niños/as reflejaron que los cambios que ha traído consigo la pandemia ha causado una importante afectación emocional, siendo las emociones más reconocidas la tristeza, enojo, felicidad y miedo, seguidas en menor cantidad por preocupación y aburrimiento. Los hallazgos indican la necesidad de contención de los niños y niñas por parte de sus cuidadores, también destaca la importancia que le dan a las clases presenciales en contraste con las virtuales, donde reconocen no lograr aprender todo lo necesario. Se concluye la importancia de continuar investigando sobre los aspectos emocionales de la vida de los niños/as, para generar intervenciones preventivas de educación emocional que les permitan sobrellevar la pandemia y sus posibles consecuencias a futuro.

**Palabras clave:** COVID-19, vivencia emocional, niñez, pandemia

**Abstract**

Since December 2019, with the appearance of COVID-19 and its rapid massification throughout the world, the lives of children have undergone significant changes. This study aimed to know and understand the emotional experience of boys and girls during the COVID-19 pandemic, from a qualitative perspective, where the narratives told by the children took center stage. Seven boys and girls between seven and ten years of age from different sectors of the metropolitan region participated. The instrument used in the study was a semi-structured interview carried out during a playful activity using digital platforms. The data was treated through content analysis. The results were organized into four main axes which gave an account of the children's experiences in the face of the pandemic: their relationship with the environment and other people, their experiences in relation to virtual education, and their experiences in relation to the future. The children's narratives reflected that the changes the pandemic has brought with it have caused a significant emotional impact, with the emotions most recognized by the children interviewed being sadness, anger, happiness and fear, followed in lesser amounts by worry and boredom. These findings indicate the need for emotional support of the children and the importance the children gave to face-to-face, in-person classes as opposed to virtual learning environments where they recognized their learning was inhibited. In conclusion, the study highlighted the importance of continuing to investigate the emotional aspects of children's lives and the need to generate preventive emotional education interventions that allow them to cope with the pandemic and its possible consequences in the future.

**Keywords:** COVID-19, emotional experience, childhood, pandemic.

## **Problema y objetivos de Investigación**

A finales de diciembre del año 2019, en Wuhan, provincia de Hubei de la República Popular China, se registraron los primeros casos de una enfermedad respiratoria de origen viral, la cual tenía un alto promedio de contagio (aproximadamente de dos a tres personas), que provocaba fiebre y síntomas respiratorios (tos o dificultad para respirar) y en casos más graves, neumonía, síndrome respiratorio agudo severo, insuficiencia renal e incluso la muerte (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2020a).

La OMS (2020b) caracterizó este agente etiológico como un nuevo virus, al que en un principio denominó 2019-nCoV (nuevo coronavirus de 2019), pero que finalmente el 11 de febrero de 2020 nombró como SARS-CoV-2 (coronavirus de tipo 2 causante del síndrome respiratorio agudo severo), virus responsable de la enfermedad de COVID-19 (enfermedad por coronavirus 2019).

Este virus es de fácil propagación debido a que se extiende principalmente por contacto directo con una persona infectada, a través de las gotículas respiratorias que se generan cuando una persona tose o estornuda (OMS, 2020c). Debido a esto, en pocas semanas la infección se extendió por China y otras partes del mundo, de tal forma que el 30 de enero del 2020 la OMS se vio obligada a declarar este nuevo coronavirus como una emergencia de salud pública de importancia internacional (ESPII) (OMS, 2020d).

A inicio de marzo había aproximadamente 100.000 personas contagiadas en 100 países (OMS, 2020e), por lo que el 11 de marzo la OMS declaró oficialmente que el brote de COVID-19 constituía una pandemia, por lo que los países debían generar distintas medidas para evitar la propagación del virus (OMS, 2020d).

Se llama pandemia a la propagación mundial de una nueva enfermedad para la cual la mayoría de las personas no tienen inmunidad (OMS, 2016). También se puede entender como una emergencia sociosanitaria en la que se ve amenazada la vida de las personas, causando cantidades significativas de enfermos y muertos; donde, por lo general, se sobrecargan los recursos locales y quedan amenazados la seguridad y funcionamiento normal de la comunidad (OMS, 2016).

En Chile el 3 de marzo se registró el primer caso positivo de COVID-19 y desde ese día se comenzaron a implementar medidas para evitar la propagación del virus. El 19

de marzo fue decretado Estado de Catástrofe por 90 días y el 22 de marzo se ordenó toque de queda nacional desde las 22:00 hrs. hasta las 05:00 hrs. para evitar contactos sociales, junto con la suspensión de clases en establecimientos escolares. Con el pasar de los días paulatinamente el gobierno decretó cuarentenas, aduanas y cordones sanitarios en zonas específicas del país para controlar la propagación del virus entre regiones y limitar el libre desplazamiento de la población (Ministerio Secretaría General de Gobierno de Chile, 2020a).

Desde la perspectiva de la salud mental, una epidemia de gran magnitud implica una perturbación psicosocial que puede exceder la capacidad de manejo de la población afectada; teniendo a la base, que los efectos en la salud mental generalmente son más marcados en las poblaciones que viven en condiciones precarias, poseen escasos recursos y tienen limitado acceso a los servicios sociales y de salud (OMS, 2006).

En general, las emergencias sociosanitarias pueden crear diversos problemas a nivel individual, familiar, comunitario y social, deteriorando en cada nivel los canales de protección que normalmente están disponibles y aumentando el riesgo de adquirir y agravar problemas ya existentes. De esta forma, estas emergencias pueden acentuar problemas preexistentes (anteriores a la emergencia) o inducirlos producto de la misma (IASC, 2010).

En el contexto mundial, durante la presente pandemia especialistas han reportado una serie de reacciones y estados psicológicos que se han observado en la población, los cuales sugieren que las primeras respuestas emocionales de las personas incluyen el miedo y la incertidumbre de forma extrema (Urzúa, Vera-Villaruel, Caqueo-Úrizar y Polanco-Carrasco, 2020). Sumado a lo anterior, también se han informado comportamientos sociales negativos, los cuales pueden dar pie a problemas de salud mental pública, tales como reacciones de angustia (insomnio, ira, miedo extremo a la enfermedad o aislamiento social) y trastornos específicos (trastornos de estrés postraumáticos, trastornos de ansiedad, depresión y somatizaciones) (Urzúa et al., 2020).

Un efecto similar lo reportan Li, Wan, Xue, Zhao y Zhu (2020, en Urzúa et al., 2020), quienes detectaron que las emociones negativas como la ansiedad, depresión, indignación y sensibilidad a los riesgos sociales aumentaron en la población de China tras el brote de COVID-19, en tanto que disminuyeron las emociones positivas y satisfacción

de vida. En este sentido, los autores indican que actualmente las personas se preocupan más por su salud y familia que por el ocio y amigos.

En el contexto chileno, la Mesa Social Covid (2020) ha expresado que se pueden presentar efectos normales a la pandemia, tales como miedo, ansiedad, rabia, angustia, nerviosismo, irritabilidad, falta de concentración, confusión, pérdida de hábitos, insomnio, negacionismo y agresividad. Así como también efectos patológicos, trastornos adaptativos, trastornos del ánimo, trastornos de ansiedad, trastorno por estrés agudo, trastorno por estrés postraumático, abuso de alcohol y sustancias, violencia intrafamiliar y suicidio; recalando que ambos pueden aparecer hasta meses después de terminada la actual situación de crisis (p. 4). Asimismo, también señalan que estos efectos se presentarán en mayor grado en la población, mientras más prolongado sea el tiempo de distanciamiento social y aislamiento (Mesa Social Covid, 2020).

De esta forma, estos efectos no sólo afectarían la salud y la sobrevivencia, sino también la capacidad de desenvolverse en la vida cotidiana, la confianza en otros, la paz, los derechos humanos y el desarrollo de los niños y niñas (Mesa Social Covid, 2020).

Respecto a este último punto, las cifras de niños y niñas que han sido contagiados con COVID-19 a nivel mundial no son exactas, debido a que los distintos gobiernos encargados de informar la cantidad de personas contagiadas han realizado menos tests en la población infantil, lo que ha generado una subestimación de la tasa de infección real (UNICEF, 2020).

En este sentido, según el Ministerio de Salud de Chile (MINSAL, 2020, en Observatorio Niñez y Adolescencia, 2020), al 12 de junio de 2020 la cifra de niños, niñas y adolescentes (NNA) contagiados con COVID-19 en el país superaba los 12.000 casos, lo cual en comparación con los casos de población adulta o tercera edad es menor, no obstante sigue siendo significativo, puesto que han aparecido alertas de un sin número de consecuencias para este rango etario que aún son desconocidas; tales como la pérdida del olfato o el síndrome inflamatorio multisistémico (causado indirectamente por el virus) (Observatorio Niñez y Adolescencia, 2020).

A pesar de esto, las tasas de mortalidad asociadas al COVID-19 se han concentrado en las y los adultos mayores, generando un descuido de la niñez en el discurso público, donde se hace referencia a ellos sólo como "vectores" o principales



fuentes de propagación del virus, invisibilizando con ello los múltiples efectos que pudiesen tener al vivir una pandemia de esta magnitud (Observatorio Niñez y Adolescencia, 2020).

En este sentido, la Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria (2019, en Espada, Orgilés, Piqueras y Morales, 2020), señala que, en el contexto de pandemia los NNA son especialmente vulnerables, pues los entornos en los que viven y se desarrollan se ven alterados. De este modo, los riesgos que genera la actual emergencia para la infancia son inmensos, por lo que es necesario brindar especial atención a este grupo etario (Human Rights Watch, 2020).

Respecto a esto, la Defensoría de los Derechos de la Niñez (2020a) recalca que, este período de permanencia en los domicilios debido a la cuarentena y suspensión de clases ha implicado un nivel importante de estrés para los niños y niñas añadiendo, además, que bajo estas condiciones no se puede asegurar un ambiente seguro y libre de factores de estrés para ellos.

Bajo este contexto, cabe destacar que cada niño o niña experimentará el mismo evento de manera diferente, teniendo distintos recursos y capacidades para hacerle frente (IASC, 2010) y el grado de impacto que cause dependerá de varios factores como, por ejemplo, su edad (Espada et al., 2020). Al respecto, hay quienes expresarán directamente sus preocupaciones, pero también hay niños y niñas que lo podrán hacer a través de dificultades para dormir, enojo, miedo a estar solos o dolores de cabeza y/o de estómago (MINSAL, 2020a).

De esta forma, los estudios de Espada et al. (2020) sugieren que los niños y niñas menores de 2 años son capaces de inquietarse y molestarse en esta nueva situación, y que pueden extrañar a sus cuidadores habituales, como por ejemplo a sus abuelos; los niños y niñas de 4 a 5 años pueden presentar reacciones diversas como dificultades para dormir, pesadillas, orinar en la cama, miedo a estar solos y cambios de apetito o en el comportamiento habitual (quejas, berrinches y aferramiento) (MINSAL, 2020a); y los niños/as en etapa escolar podrían estar más irritables, tener un comportamiento agresivo, mostrar retraimiento, llanto frecuente, dificultades para dormir, pesadillas, cambios de apetito y molestias físicas (dolor de cabeza y/o estomacal) (MINSAL, 2020a).

En esta última etapa, al ser más conscientes de su entorno, los niños y niñas pueden mostrarse preocupados por la situación actual, por su propia seguridad, la de personas significativas y amigos/as, además de por el futuro, lo que podría generar que se hicieran preguntas tales como “¿cuándo volveremos al colegio?” o “¿cuándo podremos salir a jugar?” (Barlett et al., 2020 en Espada et al., 2020).

De esta forma, las dudas que presentan se ven acompañadas de confusión e incertidumbre, pues al mismo tiempo que se va normalizando la situación, sigue siendo una fuente de preocupación para ellos y ellas, lo que genera una dificultad en la elaboración de la emergencia (Defensoría de los Derechos de la Niñez, 2019). A raíz de esto, resulta pertinente plantear que los niños y niñas no sólo deben ser informados y comprender lo que está sucediendo, sino que deben ser partícipes activos de las decisiones que los afectan, beneficiando así la elaboración de esta situación (Programa de Estudios Interdisciplinarios en Infancias Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile, 2020).

Junto con lo anterior, Jaramillo (2020, en Observatorio Niñez y Adolescencia, 2020) señala que, en materia de niñez existe el desafío de evitar que el aislamiento social se transforme en aislamiento emocional, particularmente para los niños y niñas que requieran expresar sus emociones, así como también los que necesiten construir y compartir sus propios relatos sobre esta experiencia.

Por lo pronto, el énfasis en las medidas que se han dirigido hacia infancia por parte del gobierno, se han centrado en evitar la pérdida del año escolar y en mantener los procesos educativos a distancia, desconociendo otros aspectos que resultan significativos para el desarrollo de los niños y niñas, como el movimiento, el juego y la salud mental (Observatorio Niñez y Adolescencia, 2020).

Por lo anterior, se hace necesario comprender **¿cómo han vivido emocionalmente niños y niñas de siete a diez años la actual pandemia de COVID-19?** En relación con esta interrogante, se hace pertinente realizar el estudio en comunas de la Región Metropolitana, dado que estas desde el comienzo de la pandemia han tenido mayor cantidad de casos de personas contagiadas, además de haberse declarado cuarentena total en todas las comunas de la región.

Se seleccionó a niños y niñas en edad escolar, es decir de siete a diez años, ya que éstos poseen una mayor posibilidad de discusión, pues son capaces de expresar su opinión por medio del lenguaje, implicando comprensión con respecto a los puntos de vista del otro (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009), para así poder entender de mejor forma sus vivencias, rescatando su voz en el proceso.

Se entenderá como vivencia, al dinamismo con que las personas perciben o experimentan algo del medio y lo que esa experiencia vale para ellos, o sea, la relación afectiva que se da entre lo experimentado y la emoción que suscita (Fariñas, 2007). En este sentido, se entiende como un proceso personal, donde la vivencia no puede ser reducida a cierta situación, sino que depende de lo que el individuo entienda, piense y sienta sobre ella (Vygotsky, 1994, en Hernández, 2010).

## **Objetivos**

Se propuso desarrollar un proceso de investigación que permitiera generar un espacio de inclusión y consideración de la opinión de niños y niñas con el objeto de conocer y comprender las vivencias emocionales que produjo la pandemia de coronavirus en ellos y ellas.

### *Objetivo general*

Conocer y comprender cómo han vivenciado emocionalmente niños y niñas de siete a diez años, la actual pandemia de COVID-19.

### *Objetivos específicos*

1. Identificar, desde la perspectiva de niños y niñas, las emociones que han vivenciado en la actual pandemia.
2. Describir, desde la perspectiva de niños y niñas, sus vivencias frente a la actual pandemia.
3. Caracterizar los efectos emocionales que ha producido la actual pandemia, en base a las vivencias que han tenido niños y niñas.

## **Marco conceptual**

Se abordarán tres ejes centrales, con el fin de exponer y profundizar aspectos teóricos que ayuden a la contextualización y la eventual respuesta a la pregunta de investigación. El primer eje desarrollará la idea de desarrollo esperado en la niñez, el segundo eje dará contexto a la pandemia en Chile y el tercer eje comprenderá la relación entre COVID-19 y niñez.

### *Desarrollo esperado en la niñez*

Para dar respuesta a la pregunta de investigación, se hace relevante comprender las características que poseen los niños y niñas en esta etapa del desarrollo y cómo vivencian sus emociones. Al respecto, según Piaget (1991, en Papalia, Wendkos y Duskin, 2009), alrededor de los siete años los niños y niñas ingresan a la denominada etapa de operaciones concretas. En esta etapa los niños/as logran pensar de manera lógica, ya que pueden tomar en cuenta diversos aspectos de una misma situación, utilizando un razonamiento inductivo; esto quiere decir, que son capaces de realizar conclusiones generales, a partir de características individuales (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009). Sumado a lo anterior, los niños/as en edad escolar (7-11 años) desarrollan habilidades de planeación, logrando tomar decisiones acerca de sus actividades cotidianas y teniendo la capacidad de planear un futuro cercano (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

Por otra parte, en esta etapa la escuela toma un papel crucial, siendo una importante experiencia formativa y de desarrollo, ya que en ella los niños y niñas adquieren conocimientos, habilidades y competencias sociales (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009). Al mismo tiempo, las relaciones entre pares se vuelven relevantes, pues las amistades les ofrecen seguridad emocional, facilitan el desarrollo de importantes habilidades sociales, les otorgan una sensación de pertenencia, propician adoptar valores independientes de los padres y los ayudan a desarrollar su autoimagen (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

Otra característica de esta etapa es que, a diferencia de edades anteriores, los niños/as comienzan a ser más conscientes de sus propios sentimientos y los de los

demás, siendo capaces de regular de mejor forma sus propias emociones y empatizar con los otros, (Saarni et al., 1998, en Papalia, Wendkos y Duskin, 2009). No obstante, durante esta etapa aún es necesario que quien estén con ellos/as reconozca y atienda las señales externas a su vivencia, en este sentido, el niño o niña sabe lo que siente, pero no es totalmente capaz de percibir la expresividad de sí mismo, por lo que les es necesario el apoyo de los padres o cuidadores para tomar consciencia de su vivencia y del significado que ésta tiene (Palou, 2008). Dado lo anterior, es importante que los adultos puedan poner atención a las emociones y a la expresividad de los niños y niñas, permitiendo así que los niños/as puedan ser conscientes de sus preferencias y frustraciones para ir generando herramientas que los ayuden a regular sus emociones y a afrontar de mejor forma sus vivencias (Palou, 2008).

En relación a esto, cabe destacar que cada cultura enseña a los niños y niñas cuáles son los sentimientos que se pueden expresar y cuáles son los que deben ser guardados, en tal sentido, en esta etapa los niños y niñas son más conscientes de las reglas culturales que regulan la expresión emocional (Cole, Bruschi y Tamang, 2002, en Papalia, Wendkos y Duskin, 2009) y a su vez, son capaces de reconocer qué les causa miedo, enojo, alegría o tristeza y cómo reaccionan otras personas ante la expresión de estas emociones, aprendiendo a adaptarse al comportamiento de los otros (Palou, 2008).

De esta forma, los niños y niñas en esta etapa son capaces de reconocer sus emociones y de expresarlas por medio del lenguaje, pues, a medida que van adquiriendo mayor dominio del mismo, mayor es su capacidad de introspección, lo que les permite expresar de mejor forma sus emociones (Bisquerra, 2003).

### *Pandemia en Chile*

Desde diciembre del año 2019 el mundo ha experimentado un sin fin de cambios debido a la emergencia sociosanitaria por COVID-19, de esta forma, durante los primeros meses del año 2020, países como Italia y España fueron los más afectados. Sin embargo, dado la rápida propagación del virus, en pocas semanas comenzaron los contagios en América Latina y específicamente en Chile; lo que tuvo como consecuencia que los gobiernos comenzaran a implementar distintas medidas para evitar que los casos se extendieran en la población.

En este contexto y tal como se mencionó con anterioridad, el 03 de marzo se confirmó el primer caso positivo de COVID-19 en Chile, lo que generó la puesta en marcha de un plan por parte del gobierno, que intentó prevenir los contagios y la saturación del sistema de salud, para así lograr reducir la letalidad del virus (Ministerio Secretaría General de Gobierno de Chile, 2020a).

Dentro de las primeras medidas implementadas por el gobierno, estuvo el cierre de centros educativos. El 12 de marzo se suspendieron las clases en jardines infantiles, colegios municipales, subvencionados y particulares por dos semanas, atendiendo a la demanda planteada por las autoridades municipales que lo solicitaron (MINSAL, 2020b). En un comienzo se estimaba que esta medida sería por un periodo de tiempo reducido, pero debido a las condiciones sanitarias se evalúa que ésta regirá hasta finalizar el año escolar 2020.

Frente a esta medida, los niños y niñas han tenido que realizar las denominadas “clases virtuales”, las que dependen de cada establecimiento, existiendo quienes realizan clases semanales a través de plataformas digitales en el horario establecido y quienes facilitan guías que los niños y niñas deben entregar periódicamente, haciendo muy disímiles las realidades para las niñas y niños. Asimismo, se observa que esta medida ha modificado la vida cotidiana de este grupo etario, debido a que la escuela y el entorno educativo es un espacio de cuidado y de sociabilización para niños y niñas, lo cual se ha visto alterado de forma drástica (Murillo y Duk, 2020).

Así también, otra medida tomada desde el gobierno que afecta directamente a los niños y niñas es la prohibición del libre desplazamiento (en esta categoría están los toques de queda -prohibición de desplazamiento entre cierto horario establecido-, cordones sanitarios -prohibición de desplazamiento entre regiones- y cuarentenas totales y parciales -delimitadas por comunas-) (Ministerio Secretaría General de Gobierno de Chile, 2020a). Desde el 26 de marzo se implementaron cuarentenas en distintas comunas a lo largo del territorio nacional. En la Región Metropolitana las primeras fueron Lo Barnechea, Vitacura, Las Condes, Providencia, Ñuñoa, Santiago e Independencia, pero para el 13 de mayo, se decretó cuarentena total en las 52 comunas de Santiago (MINSAL, 2020b). Lo anterior, generó que por meses una gran cantidad de niños y niñas no tuvieran la posibilidad de salir de sus hogares, ocasionando la pérdida de espacios comunitarios,

como son las plazas de juegos, y la prohibición de contacto con otros adultos y niños/as, existiendo un distanciamiento de sus relaciones afectivas importantes.

Para regular las cifras y cuarentenas, desde el gobierno se implementó el denominado plan “Paso a Paso”, el cual consta de 5 pasos graduales, que van desde la Cuarentena hasta la Apertura Avanzada. Esta estrategia se ha implementado para enfrentar la pandemia según la situación sanitaria de cada comuna en particular, informándose cada semana el avance o retroceso de las comunas, de acuerdo con las condiciones y casos activos (Ministerio Secretaría General de Gobierno de Chile, 2020b).

Dentro de este plan, El Ministerio de Educación (2020a) declaró el retorno voluntario a clases presenciales, el cual es un proceso que busca abrir los centros educativos combinando la educación tradicional en el aula con el aprendizaje a distancia, logrando así un sistema de enseñanza híbrido y voluntario, tanto para las escuelas como para los padres. De esta forma, el Ministerio de Educación (2020a) busca reconocer la multiplicidad de formas en que se vive esta pandemia, cumpliendo las condiciones sanitarias que resguardan la salud de la comunidad educativa, las cuales se mantendrían en evaluación constante (Ministerio de Educación, 2020a).

### *Pandemia y niñez*

Considerando el contexto anterior, para los niños y niñas el confinamiento en el hogar puede tener un impacto negativo en su bienestar físico y psicológico (Brazendale et al., 2017; Brooks et al., 2020, en Espada et al., 2020).

Por un lado, no todos los niños y niñas cuentan con suficiente espacio en sus casas, lo que podría reducir su satisfacción con el hogar, especialmente para aquellos/as que tienen alguna dificultad en él. Sumado a esto, también es probable que pasen más tiempo con algunos miembros de su familia y menos con otros que son más vulnerables al virus, como sus abuelos/as, lo que podría generar un impacto negativo para ellos, junto con una sensación de vacío por no verlos (Cifuentes-Faura, 2020).

Por otro lado, las medidas de cuarentena y confinamiento pueden alimentar el miedo y pánico en los niños y niñas, pues no comprenden del todo lo que está sucediendo (Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria, 2019).

De acuerdo con los primeros estudios que indagan sobre el impacto psicológico de niños y niñas por COVID-19, existen dos grandes factores que los pueden afectar de forma negativa, estos son la pérdida de hábitos y rutinas y el estrés psicosocial (Wang, Zhang et al., 2020 en Espada et al., 2020).

Respecto al primer gran factor, para Brazendale et al. (2017, en Espada et al., 2020) la retirada de hábitos durante la cuarentena como, por ejemplo, no asistir a clases, y la instauración de otros no saludables como el sedentarismo, patrones de sueño irregulares o mayor uso de pantallas, pueden derivar en problemas físicos y psicológicos.

En este sentido, el cierre de las escuelas se ha posicionado como un problema para los/as niños y niñas, pues, para algunos/as al inicio no ir al colegio pudo ser emocionante y un alivio, sin embargo, la falta de socialización con sus compañeros/as y el menor aprendizaje que tendrán durante el año generará consecuencias a largo plazo en ellos/as (Cifuentes-Faura, 2020). De esta forma, para muchos niños y niñas, la actual pandemia implicará que la educación que reciban sea limitada o nula (Human Rights Watch, 2020).

En Chile, las clases presenciales han sido sustituidas por diferentes alternativas online, pero según la encuesta CASEN (2017, en Observatorio Niñez y Adolescencia, 2020), el 43,1% de los hogares en Chile no cuentan con computadores, ya sean PC o notebook. Bajo este contexto, se hace imposible garantizar el derecho a la educación de los niños y niñas, lo cual aumenta la brecha de acceso a una educación de calidad entre los menos aventajados y los que se encuentran en una situación más favorable (Observatorio Niñez y Adolescencia, 2020).

En tal sentido, es muy poco probable que la educación en casa reemplace o sustituya con total eficacia al aprendizaje dado en las escuelas (Cifuentes-Faura, 2020), ya que además de los impedimentos físicos y materiales de las clases virtuales, no se puede asegurar que los niños y niñas cuenten con las condiciones de seguridad y bienestar emocional que son necesarias para el proceso de aprendizaje (Defensoría de los Derechos de la Niñez, 2020a).

En relación a esto, el rol de los padres como principales impulsores del aprendizaje ocasionará que la brecha sea aún mayor pues, aunque muchos de ellos dedican tiempo al aprendizaje de sus hijos en casa, no se puede garantizar que sea así



en toda la población (Cifuentes-Faura, 2020). De esta forma, habrá padres que podrán ayudar a sus hijos a aprender y otros que estarán impedidos de hacerlo (Oreopoulos et al., 2006, en Cifuentes-Faura, 2020).

Es así como, la cuarentena podrían ser una buena oportunidad para mejorar la interacción de padres e hijos, implicar a los niños y niñas en actividades familiares y desarrollar sus habilidades juntos (Cifuentes-Faura, 2020; Paricio y Pando, 2020), pero algunas familias no dispondrán del tiempo necesario para atender a sus hijos y/o hijas debido a la carga excesiva que supone el teletrabajo (Cifuentes-Faura, 2020).

Respecto al segundo factor que puede afectar de forma negativa a los niños y niñas, según Espada et al. (2020) el confinamiento y las condiciones que acompañan a una pandemia pueden ser una fuente de estrés para ellos.

En concreto, los niños y niñas se enfrentan diariamente a factores estresantes, como la duración prolongada de la cuarentena, la falta de contacto en persona con sus compañeros, el temor a ser contagiados, la falta de espacio en sus hogares o la frustración y el aburrimiento por no poder jugar con sus amigos (Cifuentes-Faura, 2020).

En este sentido, los niños y niñas ya no tienen la posibilidad de jugar en los recreos, pasar tiempo con sus amigos/as o realizar actividades de ocio habituales, por lo que se han visto privados de la mayor parte de su interacción social, la que se ha reducido sólo al contacto familiar (Paricio y Pando, 2020).

En este mismo contexto, para la Defensoría de los Derechos de la Niñez (2019), la modificación drástica en la vida cotidiana de niños y niñas modifica su forma de habitar los territorios, la representación que tienen de su entorno y las actividades cotidianas que realizan, como lo son el deporte, la socialización con sus pares y el juego.

De esta forma, el juego se ha desplazado desde los espacios de uso público al mundo privado, perdiendo una parte importante de sus atributos socializadores (Fundación para la Superación de la Pobreza, 2016, en Defensoría de los Derechos de la Niñez, 2019), lo que los niños y niñas han visto como una pérdida (Defensoría de los Derechos de la Niñez, 2019).

En cuanto al estrés psicosocial y los problemas psicológicos dados en pandemia, se ha observado que los niños y niñas que han vivido un confinamiento durante

enfermedades pandémicas son más propensos al trastorno de estrés agudo y de adaptación y al trastorno de estrés postraumático (Spring y Sillman, 2013, en Espada et al., 2020).

En este sentido, ante la pandemia y cuarentena, los niños y niñas pueden reaccionar de diversas formas, sintiendo emociones más intensas o respondiendo de forma distinta de cómo lo harían normalmente (Espada et al., 2020), por ejemplo, manifestando mayor irritabilidad, llanto frecuente, auto y heteroagresiones, retraimiento, problemas de sueño, pesadillas, cambios de apetito, molestias físicas (dolor de cabeza, estómago y otros) y conductas desafiantes (Espada et al., 2020; Ministerio de Salud de Chile, 2020).

Añadido a esto, también pueden mostrarse más apegados y demandantes hacia sus padres, madres o cuidadores, buscando compañía constante del adulto, incluso para actividades que antes hacían de forma independiente, como jugar o dormir (Pisano, Galimi y Cerniglia, 2020, en Pérez-Salas, 2020).

En paralelo, debido a la particularidad del confinamiento, algunos de los niños y niñas podrían verse afectados por problemas graves, tales como situaciones de violencia física y/o emocional y orfandad (Programa de Estudios Interdisciplinarios en Infancias Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile, 2020).

Respecto a esto, el estrés psicosocial de los padres, el cierre de los centros educativos y el mayor consumo de alcohol y otras sustancias en este tiempo han sido identificados como factores de riesgo para prácticas parentales negligentes (Espada et al., 2020). En tal sentido, según Human Rights Watch (2020), durante el periodo de confinamiento es menos probable que se detecten casos de violencia y abuso infantil, dado que los organismos de protección de la niñez han limitado sus acciones de seguimiento para evitar la propagación del virus y con el cierre de los centros educativos, los y las docentes tienen menos posibilidades de identificar signos de maltrato en los niños y niñas.

También se estima que al aumentar la tasa de fallecimientos por COVID-19, más niños y niñas estarán en situación de orfandad, pues indudablemente muchos niños y niñas perderán a sus padres o cuidadores (Human Rights Watch, 2020).

## **Marco metodológico**

### *Tipo de metodología*

En coherencia con los objetivos planteados, se optó por la realización de una investigación cualitativa, debido a que se caracteriza por ser un abordaje que analiza los fenómenos de forma local, temporal y situacionalmente (Flick, 2007). Por medio de esta metodología se logra conocer la vivencias, experiencias, comportamientos y emociones de los sujetos, permitiendo extraer detalles complejos (tales como sentimientos y pensamientos), para así comprender sus particularidades (Strauss y Corbin, 2002).

De esta forma, se logra acceder a las vivencias desde la perspectiva de los sujetos, en este caso de los niños y niñas (Bassi, 2015b en Defensoría de los Derechos de la Niñez, 2019), teniendo como finalidad, comprender sus vivencias emocionales en el contexto de la pandemia de COVID-19. Lo anterior, permite dejar de lado el enfoque adultocéntrico, viendo a los niños y niñas como sujeto de derechos, que poseen sus propias percepciones.

Desde esta perspectiva, este estudio busca rescatar las diferentes voces y vivencias emocionales que distintas niñas y niños han podido elaborar, siendo partícipes en la producción e interpretación del conocimiento (Pavez, 2012, en Defensoría de los Derechos de la Niñez, 2019).

Debido a las condiciones generadas por la crisis sociosanitaria de COVID-19, se ha vuelto necesario adaptar la metodología cualitativa, sus técnicas y herramientas a la realidad actual. Bajo este contexto, internet y los medios digitales han posibilitado la recogida de narrativas, datos textuales e imágenes, pudiendo observar, conversar y recoger información en circunstancias de confinamiento (Hernán-García, Lineros-González y Ruiz-Azarola, 2020). De esta forma, la presente investigación se adhiere a este tipo de investigación y hace uso de vías digitales para su realización.

### *Tipo de muestreo y muestra*

Con el fin de cumplir con los objetivos de la investigación, la muestra fue seleccionada de manera intencionada, para así obtener la cantidad de información que se requería. De esta forma, se utilizó un muestreo por conveniencia, en el que se seleccionaron niños y niñas que se encontraron disponibles, de forma que las investigadoras pudieron acceder a ellos y ellas.

Como criterios de inclusión para cumplir los objetivos de la investigación anteriormente mencionados, se decidió entrevistar a niños y niñas de un rango etario similar, de diversas comunas de la región metropolitana, provenientes de distintos tipos de colegios y de cualquier situación económica.

Como criterios de exclusión se decidió no entrevistar a niños o niñas que tuvieran diagnósticos de necesidades educativas especiales permanentes, tales como discapacidad intelectual, discapacidad auditiva, disfasia severa o trastorno del espectro autista, dado que la metodología utilizada en la investigación implica que los niños y niñas reflexionen sobre sus emociones, debiendo expresar sus vivencias a través del lenguaje oral.

En cuanto a la muestra, se entrevistó a siete niñas y niños entre siete y diez años, pertenecientes a la provincia de Santiago (ver tabla 1). De esta forma, se entrevistó a cuatro niñas y tres niños, de comunas tales como Pudahuel, Conchalí, Quilicura, San Bernardo, Lampa y Ñuñoa. Aportando así una mayor diversificación de vivencias emocionales.

Se eligió el rango etario de siete a diez años debido a que, en esta etapa del desarrollo evolutivo, los niños y niñas son más conscientes de su entorno, poseen mayor capacidad de expresar sus pensamientos, ideas y percepciones a través del lenguaje, así como también una mayor relación con sus pares a través de la escolarización (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

Tabla 1

*Participantes*

<b>Nombre asignado</b>	<b>Edad</b>	<b>Sexo</b>	<b>Comuna</b>
Paolo	7 años	Masculino	Pudahuel
Sofía	7 años	Femenino	San Bernardo
Amelia	7 años	Femenino	Lampa
Felipe	8 años	Masculino	Ñuñoa
Fernando	8 años	Masculino	Conchalí
Martina	9 años	Femenino	Pudahuel
Daniela	10 años	Femenino	Quilicura

*Técnica de recolección de datos*

Para esta investigación se diseñó una técnica que incluye actividades lúdicas dentro del marco de una entrevista semiestructurada, buscando así promover de mejor forma la reflexión de niños y niñas respecto a sus vivencias en la pandemia.

En este sentido, para cumplir los objetivos que se plantearon con anterioridad, se creó un instrumento que permitió que los niños y niñas relataran sus vivencias en base a las emociones que sintieron en la actual pandemia por COVID-19, debiendo realizar una actividad lúdica (pintar) al tiempo que respondían preguntas sobre lo que habían sentido y qué sucesos habían propiciado esa emoción.

Las entrevistas tuvieron una duración de aproximadamente una hora y fueron realizadas por ambas investigadoras. Se realizaron mediante la plataforma de videoconferencia zoom, siendo acordadas con anterioridad con los adultos responsables, los cuales accedieron de manera voluntaria a la participación de sus representados/as, de igual forma que los niños y niñas que participaron.

### *Instrumento y procedimiento*

Para el fin anterior, el instrumento creado se ideó en base a la cartografía del cuerpo, la cual se dispone como una herramienta que permite que los niños y niñas expresen sus sentimientos, pensamientos y emociones a través del dibujo, reconociendo en cada parte de su cuerpo no sólo su funcionalidad, sino también historias consigo mismo, con el mundo y con otros. De esta forma, este instrumento se transforma en una especie de mapa que ayuda a que los niños y niñas se conecten con su ámbito psicológico, emocional, social y familiar (Tally, 2012, en Álzate y Jurado, 2019).

De esta manera, se utilizó una silueta del cuerpo humano de un niño o una niña, sobre la cual los participantes debían pintar, identificando primeramente una emoción vivida desde la llegada del COVID-19, para luego darle un color y un lugar dentro del cuerpo (ver anexo n° 1).

Para la intervención, primeramente, se contactó a los adultos responsables y se les entregó en su domicilio una bolsa con todo lo necesario para la realización de la actividad (desinfectada previamente, teniendo en consideración las medidas preventivas contra el COVID-19), en la cual iba un instructivo gráfico que explicaba los pasos a realizar durante la entrevista (ver anexo n° 2). En esa visita se firmaron consentimientos y asentimientos informados, los que fueron devueltos de forma inmediata a las investigadoras.

La bolsa entregada incluía 4 sobres numerados que los niños y niñas debían abrir durante la entrevista (ver anexo n° 3). El sobre número uno contaba de 15 emoticones que representaban distintas emociones (ver anexo n° 4), las que los y las entrevistadas debían identificar con sus propias palabras; el sobre número dos contenía una hoja con la silueta de un niño o una niña, además de una hoja en blanco; el sobre número tres traía una caja de 12 lápices de colores y un sacapuntas; y el sobre número cuatro tenía un regalo para agradecer la participación de los niños y niñas y el haber podido compartir sobre sus emociones.

Durante la entrevista online, los niños y niñas fueron entrevistados/as a través de preguntas semiestructuradas que otorgaban datos tales como su contexto familiar, método de educación actual, pasatiempos y conocimientos sobre la pandemia (ver anexo

n° 5). Luego de eso se daba comienzo a la actividad con los sobres, los cuales se abrían siguiendo las instrucciones de las investigadoras.

La actividad consistió en dos partes, en la primera se les solicitó a los niños y niñas que a través de los emoticones nombraran las emociones que ellos conocían, esto con el objetivo de que los y las participantes reconocieran las distintas emociones, para así comenzar a propiciar una conexión con éstas en la siguiente actividad.

La segunda parte requirió el contenido de los sobres número uno, dos y tres. Para ésta se solicitó a los niños y niñas que identificaran cinco emociones que habían vivenciado desde que comenzó la pandemia por coronavirus, luego de reconocer estas 5 emociones, se les indicó que una por una fueran escogiendo un color que ellos o ellas creían que representaba a esa emoción y que escogieran una parte del cuerpo en la que la sentían; esto con el objetivo de implementar la cartografía del cuerpo anteriormente descrita y así en conjunto lograr identificar las emociones que han vivenciado los niños y niñas en el periodo desde que se enteraron de la existencia del virus hasta la actualidad.

Junto con la implementación del instrumento, se le realizaron un conjunto de preguntas relacionadas con ¿por qué? o ¿cuándo? sintieron dicha emoción, para así lograr que los niños y niñas pudiesen expresar sus emociones y contar los sucesos por las cuales las vivenciaron.

Finalizando esta etapa se les preguntó “¿cómo te imaginas que va a ser cuando se vaya el coronavirus?, ¿cómo crees que te vas a sentir cuando eso pase?”, buscando identificar y comprender las visiones a futuro de los niños y niñas, junto con sus esperanzas y temores sobre el fin de la pandemia.

A modo de conclusión de la actividad, se les pidió a los niños y niñas que les solicitaran a sus adultos responsables una foto del dibujo realizado durante la entrevista y se les entregó un pequeño obsequio con una tarjeta de agradecimiento por su participación (ver anexo n° 6).

### *Procedimiento de análisis*

Para analizar los resultados de las entrevistas, se utilizó el denominado análisis de contenido con categorías emergentes. Dicho análisis resulta pertinente para el estudio, ya que permite identificar, codificar y categorizar los principales ejes de significado ocultos en los datos explícitos (González y Cano, 2010), es decir, favorece el desocultamiento o la revelación de los significados, indagando sobre lo no aparente o lo no dicho dentro del mensaje (Piñuel, 2002).

De esta forma, en primer lugar, se realizó una selección de citas relevantes de las entrevistas que cumplieran con los objetivos de esta investigación, se prosiguió con la denominación de tópicos sobre esas citas, para luego realizar un análisis de frecuencia de los tópicos abordados por los niños y niñas. Cabe destacar que todos los datos fueron leídos por ambas investigadoras de forma repetida y separada para así obtener una comprensión clara del conjunto de expresiones que habían compartido las y los participantes. A partir de ello, se formuló un primer esquema de organización de los tópicos, del que posteriormente emergieron cuatro grandes categorías. Finalmente, con estas categorías se logró indagar sobre diferencias y similitudes entre las vivencias de los niños y niñas en la actual pandemia.

### *Consideraciones éticas*

Para la realización de esta investigación, se siguieron protocolos éticos que aseguraron el resguardo de los derechos de niños y niñas, los cuales fueron debidamente informados tras la firma de consentimientos y asentimientos de manera voluntaria (ver anexo n° 7), respondiendo a todas sus dudas a lo largo del proceso.

En los consentimientos y asentimientos se resguardaron la sensibilidad, cercanía y empatía para comprender el impacto de lo que los niños y niñas han vivido y cómo interpretan o comprenden esta situación, la voluntariedad, ya que ningún niño o niña fue presionado/a a participar, la confidencialidad, pues se aseguró que las identidades de los niños y niñas se mantendrían resguardadas, cambiando sus nombres para este efecto, y la contención, debido a que el estudio tuvo en total consideración las necesidades de niños y niñas durante el proceso.



## Análisis y resultados

Los resultados obtenidos del análisis de contenido de las entrevistas a los niños y niñas fueron organizados en tópicos que dieron origen a cuatro categorías, las que se muestran en la siguiente tabla.

Tabla 2

### *Categorías y sus respectivos tópicos*

<b>Categoría</b>	<b>Tópicos</b>
Vivencias frente a la pandemia	Es un virus peligroso Relación con la muerte Relación con los síntomas Me lo explicaron mis papás Lo supe por la televisión Llegada del coronavirus Estoy triste por contagios/muertos Miedo a contagiarme Medidas de protección Preocupación por familia Las cosas son distintas ahora Estuve pensando en el coronavirus Deseo escapar del coronavirus Se me olvida el coronavirus
Relación con el entorno y otras personas	Distanciamiento social Juego con mamá Contención de mamá Padres más tiempo en casa Preocupación por familia Deseo habitar espacios Extraño a mis amigos
Vivencias con relación a la educación virtual	Diferencia entre clases presenciales y online Aprender online es más difícil Prefiero las clases en el colegio Clases online me divierten Extraño a mis compañeros Expectativa de clases presenciales
Vivencias con relación al futuro	Todo va a ser como antes Deseo habitar espacios de antes Alegría cuando termine el coronavirus Vamos a estar mucho mejor

*Categoría I: Vivencias frente a la pandemia*

En relación con este punto, lo primero a considerar es que la totalidad de los niños y niñas entrevistados/as tenían conocimiento sobre la existencia del coronavirus, de su llegada a Chile, de las formas de contagiarse, sus síntomas y formas de protegerse frente a él. De esta forma, en primer lugar, los y las participantes describieron el coronavirus, refiriéndose a él como un virus grande y peligroso, que se podía expandir de forma rápida o del cual se podían contagiar en cualquier momento.

*“(El coronavirus) es un virus muy peligroso, que tiene muchas bacterias adentro y te puede hasta matar” (Paolo, 7 años).*

*“Es un virus muy muy grande que se expande rápidamente, por ejemplo, si tienes tos tienes coronavirus” (Felipe, 8 años).*

Posteriormente, los niños y niñas también identificaron los síntomas del virus, como tos, fiebre, dolor estomacal, dolor de garganta y dificultad para respirar.

*“(El coronavirus) te afecta al estómago, a los pulmones y a la garganta” (Felipe, 8 años).*

*“Me sé algunos de los síntomas; la fiebre, no se puede respirar bien... también está el otro que es tos” (Martina, 9 años).*

Dentro de este marco, se destaca que la mayoría de los niños y niñas entrevistados/as relacionaron al virus directamente con la muerte, siendo conscientes de las consecuencias de la enfermedad y de los riesgos que pueden correr quienes la tuvieran. En este sentido, en sus descripciones mencionan que el coronavirus puede matar rápidamente a una persona y por esta razón temen contagiarse.

*“Es un virus que vino al país de Chile, porque alguien lo transmitió cuando fue a otro país y es una enfermedad que puede matar personas, porque ya han muerto mucho” (Martina, 9 años).*

*“Me da miedo contagiarme del virus, porque siento que te mueres muy rápido” (Sofía, 7 años).*

Lo anterior, provocó que los y las participantes se sintieran asustados y preocupados por el posible contagio del virus, temiendo por ellos, sus familias y las personas en general.

*“Me sentí asustada los primeros meses por el coronavirus, porque yo me podía enfermar y por la gente que se podía contagiar” (Daniela, 10 años).*

*“Estaba preocupada porque mi familia podía estar enfermita, porque a mi hermanito le podía pasar algo” (Martina, 9 años).*

Añadido a esto, se logra identificar que algunos de los niños y niñas manifestaban incertidumbre producto de pensar que en algún momento pudieron haberse contagiado de la enfermedad, generando temor y preocupación por saber si efectivamente la podían tener.

*“Una vez me preocupé que yo me había enfermado, había estado hace poquito el coronavirus y ahí yo tenía miedo y me empezaron a doler las piernas sin siquiera hacer ejercicio, me dolía mucho, entonces me asusté, pero después entendí que no tenía los otros síntomas y uno debía tener los demás, y el único que se puede tener solo es el de no poder respirar, entonces cuando yo supe eso no me preocupe más” (Martina, 9 años).*

Por otra parte, algo importante de consignar es que todos los niños y niñas recuerdan el momento exacto en que “llegó el coronavirus” a Chile y cómo se sintieron al saberlo. En ese sentido, se vuelve un hecho significativo, pues rompe con la normalidad que tenían hasta ese momento, volviéndose una amenaza y preocupación real, que los hizo sentir atemorizados y enojados.

*“Un día yo estaba viendo Bob Esponja y mi mamá me dijo “pon las noticias, porque llegó el coronavirus a Chile” y yo me asusté y le pregunté qué es el coronavirus y ahí ella me explicó. Pregunté si estaba en todas las regiones y mi mamá me dijo que no, que estaba en otra región, no en Santiago, porque nosotros vivimos en Santiago. En ese tiempo no llegaba acá aún” (Paolo, 7 años).*

*“Me sentí enojada cuando mis papás me dijeron que había llegado el virus y después de eso me puse a llorar” (Sofía, 7 años).*

En este contexto, algunos de los y las niñas también se sintieron asombrados/as al pensar en la magnitud del virus y su expansión por todo el mundo, mencionando lo increíble de pensar en que está en todos los países al mismo tiempo.

*“No sabía que existía el coronavirus antes de que llegara aquí y supe que estuvo en todo el planeta antes de llegar, por eso me asombre, porque era asombroso y extraño que hubiera un virus taaan grande que estuviera en todo el planeta además ni siquiera en solo un país, sino en todoooo el planeta” (Martina, 9 años).*

Lo anterior también se explica en base a la personificación que los y las niñas utilizan al referirse al coronavirus, describiéndolo como un virus grande y malo, que tiene la capacidad para enfermar a las personas y hacer que dejen de respirar.

*“Es un virus grande que hace que no respires, te pone cosas en los pulmones y no te deja respirar” (Sofía, 7 años).*

*“Es un virus muy malo, enferma a la gente y está muriendo en el hospital encerrada sin poder hacer nada” (Amelia, 7 años).*

En relación con la forma de saber sobre el coronavirus, la mayoría de los y las participantes mencionaron haber escuchado y visto sobre él a través de las noticias en la televisión, siendo parte fundamental de la información que tenían sobre el virus. En este sentido, los y las niñas fueron informadas/os por un medio que no está dirigido a ellas/os, lo cual generó un estado de alerta en ellos/as, que luego los padres pudieron mitigar a través de la explicación de lo que vieron con anterioridad. La escuela no se posicionó como un factor en común de conocimiento sobre el virus, pero de igual forma para algunos niños y niñas fue una fuente de información sobre medidas de protección contra el virus.

*“Lo vi en las noticias y mi mamá después me explicó que ahora hay que usar mascarilla y salir protegido” (Amelia, 7 años).*

*“Yo no soy muy buena para las noticias, pero cuando llegó el coronavirus estaba viendo las noticias en la tele, y después fui sabiendo más del coronavirus en las clases, los síntomas también los decían en la tele y en las clases decían que había que cuidarnos” (Martina, 9 años).*

Ligado a lo anterior, se logró identificar que ver televisión generó preocupación en los niños y niñas, pues allí se mencionaba la cantidad de infectados y muertos que se producían todos los días, causando que los y las participantes necesitaran contención constante de sus padres para poder asimilar que no estaban en peligro en todo momento.

*“A mí me contaron las noticias, porque ahí dicen cuántas personas han fallecido y cuántos infectados” (Paolo, 7 años).*

*“Después de eso mi mamá me dice “no tengas miedo, porque yo estoy ahí para protegerte” y ahí me pongo tranquila y dejo de tener miedo, pero siempre quiero estar al lado de ella para saber eso y no la dejo tranquila” (Sofía, 7 años).*

Añadido a esto, otro punto importante que cabe mencionar es que, la mayoría de los niños y niñas piensan sobre el coronavirus constantemente, sintiendo enojo y miedo al hacerlo. También, describen que se sienten “en shock” por esto, lo que es causado por la incertidumbre producida por esta situación nueva en sus vidas y por no saber qué va a pasar en el futuro cercano respecto de este tema.

*“Estuve todo el día pensando eso del coronavirus, es malo, malo, malo... me hace enojar” (Amelia, 7 años).*

*“Me asusto cuando me acuerdo de la cuarentena, empiezo a asustarme y me dan ganas de esconderme por todas partes, debajo de mi manta o en la cama” (Sofía, 7 años).*

*“Me siento en shock porque me pregunto por qué pasa esto y no me gusta, siempre me pregunto qué va a pasar aquí” (Felipe, 8 años).*

*“Me siento pensativa por el coronavirus (...) lo he sentido como no saber qué hacer con el coronavirus” (Martina, 9 años).*

Por otra parte, si logran olvidarse del coronavirus o imaginan que se puede terminar, pueden permitirse sentir alegría.

*“Me siento feliz cuando pasan los días y se me va olvidando el virus (...) A veces me imagino que no está el coronavirus y ahí me siento feliz” (Sofía, 7 años).*

En general, todos los y las participantes marcan un antes y un después de la llegada del coronavirus, pues son conscientes de cómo cambiaron las formas de vivir producto de la pandemia. En este sentido, los y las niñas hablan sobre el uso de mascarillas, de la distancia social, de no poder habitar los mismos espacios y no poder ver a sus familiares y/o amigos. Esto a su vez los hace sentir tristes, enojados y aburridos.

*“Ahora toda la gente está encerrada y no puede ver a sus amigos” (Felipe, 8 años).*

*“Estoy aburrida porque el virus no te deja hacer casi nada, como ir al parque y a mí me gusta ir al parque” (Sofía, 7 años).*

*“Estaba triste porque llegó el coronavirus y no podía salir (...) Cuando llegó a Chile tenía que usar mascarilla y pensaba que en el verano tendríamos que usar esta cuestión y estaremos muertos de calor” (Amelia, 7 años).*

Con lo anterior, cabe destacar que los y las niñas están muy conscientes de las formas de protegerse del virus, mencionándolo al hablar sobre este tema. Esto a su vez, alivia sus emociones negativas, ya que se posiciona como un factor protector para ellos y ellas, pensando en que, si se cuidan, no deben tener miedo de contagiarse.

*“Para no enfermarse hay que estar en un lugar que tenga viento, hay que usar mascarilla y lavarnos las manos” (Martina, 9 años).*

*“Ya no le tengo miedo al coronavirus, porque se muere si no está en un cuerpo (...) no le tengo miedo porque me cuido” (Amelia, 9 años).*

### *Categoría II: Relación con el entorno y otras personas*

En esta categoría, se destaca que todos los niños y niñas compartieron vivencias sobre extrañar a sus familiares y amigos/as; todos/as estaban acostumbrados/as a ver, compartir y jugar con ellos y desde que comenzó la pandemia la mayor parte de los y las participantes no ha podido compartir con esas personas significativas para ellos/as. Lo anterior, los hace sentir tristes y aburridos, pues su forma de relacionarse con otros tuvo que cambiar de forma repentina.

*“Estoy triste porque no puedo visitar a mi familia ni que me visiten, no puedo ir a jugar con mis primos y sus mascotas” (Sofía, 7 años).*

*“Yo me siento triste por el coronavirus, porque ya no puedo ver a mis amigos” (Martina, 9 años).*

*“Estoy aburrida en todo momento, porque no puedo salir ni ver a mis primos y primas. Antes iba donde mi lela (abuela) o mis tías y ahora no puedo” (Daniela, 10 años).*

De esta forma, se hace significativo el no poder jugar y compartir con sus amigos, lo cual se vuelve una vivencia que buscan reemplazar de distintas formas, siendo una de ellas -y la más relevante para los y las participantes- el juego con sus padres.

*“No veo a mis amigos, veo sólo a un amigo. Así que mi mamá juega conmigo (...) Descargó el juego que le dije para jugarlo juntos” (Paolo, 7 años).*

*“Antes jugaba a la pelota con mis amigos o mis primos, pero ahora juego con mi papá” (Daniela, 10 años).*

*“A veces salgo a andar en bicicleta con mi mamá o juego con ella” (Felipe, 8 años).*

Junto con lo anterior, para los y las niñas la cercanía con otros es importante, por lo que extrañan mucho el juego físico. Solo uno de los participantes mencionó jugar de forma online con amigos, pero en general los y las niñas no se relacionan con muchas personas de forma online, siendo mayor aún su tristeza por no poder ver y jugar con sus amigos/as.

*“Toda la gente está encerrada y no puede ver a sus amigos, aunque mis papás me dejen, los papás de mis amigos no, para que no se contagien (...) Quiero ver a mis amigos, extraño jugar con ellos” (Felipe, 8 años).*

Añadido a esto, los y las niñas muestran enojo con el virus, pues no pueden ver y jugar con estas personas. En este sentido, su vivencia se vuelve personificada, ya que piensan que el coronavirus es el responsable directo de lo que está pasando en el mundo.

*“Yo estoy muy enojada con él (coronavirus), ¿por qué tuvo que venir a este país y no a otro?” (Amelia, 7 años).*

Por otro lado, algo positivo para los niños y niñas en el tiempo de cuarentena ha sido el poder pasar más tiempo con sus padres. En concreto, han podido compartir más con ellos respecto de otros años debido a que la mayoría se ha quedado en la casa trabajando de manera virtual. Esto ha traído alegría a los niños y niñas, ya que han realizado diversas actividades juntos, como cocinar, jugar o sólo verlos durante más horas.

*“Estoy feliz por pasar más tiempo con mi familia, porque desde que pasó el coronavirus no podemos salir mucho y tenemos que estar más tiempo en la casa (...) Me siento feliz cuando mi mamá me deja que la ayude a cocinar y me enseña más de cocina” (Martina, 9 años).*

Respecto a lo anterior, algunos niños/as también reconocen sentir “un poco de felicidad” por verlos durante más tiempo, ya que son conscientes de que el contexto general de pandemia es más bien negativo y sólo pueden sentirse medianamente alegres por las cosas positivas que vivencian, siendo incapaces de ser felices por completo.

*“También me he sentido medio feliz, porque antes mi papá pasaba todo el día en el trabajo y sólo lo podía ver cuando nos iba a dejar al colegio o a veces en la noche antes de dormir, pero ahora pasa más tiempo en la casa y lo veo mucho más” (Felipe, 8 años).*

*“A veces tengo un poquito de risa, cuando juego con mi mamá en el parque” (Amelia, 7 años).*

Los padres también se han convertido en factores protectores en este tiempo, porque además de generar espacios de juego para ellos, son quienes les entregan consuelo en momentos donde los niños y niñas sienten miedo o preocupación por la pandemia.

*“Mi mamá dice que estoy bien, que no hay que preocuparse (por el coronavirus) y que mi hermanito estará bien, que nadie se va a enfermar porque ocupan todas las cosas necesarias (para cuidarse)” (Martina, 9 años).*



En líneas generales, los niños y niñas están conscientes de que deben mantener distancia social y de que estar en cuarentena los protege del virus, pero de igual forma los hace sentir enojados o tristes el que deban estar tanto tiempo separados de los demás y de los espacios que les gusta frecuentar.

*“Quiero que el coronavirus se vaya porque uno se siente muy mal en días de cuarentena, porque no puedes ir a ninguna parte y si sales tienes que usar mascarilla y estar lejos de otras personas (...) Me siento muy triste” (Paolo, 7 años).*

*“También estoy enojado porque no podía salir, teníamos que hacer cuarentena” (Fernando, 8 años).*

En este sentido, los y las niñas extrañan poder visitar espacios públicos como parques, juegos, canchas, cines, etc., los cuales son espacios comunitarios de encuentro para ellos/as. De esta forma, sienten la falta de esos espacios donde podían hacer comunidad y tener espacios de recreación libre, estando tristes y enojados por ello.

*“No es bacán no poder salir, no poder hacer nada y un montón de no(s)” (Felipe, 8 años).*

*“Siento tristeza, porque no puedo ir a la cancha a jugar a la pelota con mi papá” (Daniela, 10 años).*

*“Estoy triste porque no podemos hacer nada, como ir al parque o salir a jugar” (Amelia, 7 años).*

### *Categoría III: Vivencias con relación a la educación virtual*

Para todos los niños y niñas ha sido un cambio importante el no poder asistir a clases de manera presencial. Todos/as hablan de sus clases virtuales, describiendo las distintas formas en que ha sido para ellos tenerlas de este modo. Algunos de ellos/as incluso mencionan que ha sido divertido, pero todos/as concuerdan en que prefieren sus clases de forma presencial, debido a distintos factores, como el no entender bien a sus profesores/as y la dificultad para concentrarse en espacios que no están hechos para esta actividad, como el comedor de sus casas o sus habitaciones.

*“Me aburro un poco, estar online no es lo mismo que verse en la sala de clases, se aprende más complicado, porque en persona te explican más y ahora no (...) También me siento como un niño invisible en clases online, porque la tía en clases de educación física no dice mi nombre y no me felicita por hacer las cosas, es como si no me viera y no me gusta sentirme ignorado” (Felipe, 8 años).*

*“No puedo ver a mis amigos de las clases y no puedo ir al colegio tampoco (...) A mí me cuesta concentrarme en algunas cosas y bueno, si no era tan fácil concentrarse en el colegio menos estando en la casa, siempre pasa gente en la clase online para sentarse al sillón, para acá y para allá y puede ser desconcentrador, aparte hay ruido porque prenden la tele (...) Solo se puede ver una pantalla si uno mira alrededor y antes se veía la sala” (Martina, 9 años).*

En relación con lo anterior, se visualiza una desigualdad en la forma en que tienen sus clases y, por ende, en la manera en que están aprendiendo durante este año. Algunos niños y niñas tienen clases online, mediante plataformas digitales y otros sólo deben mandar guías o pruebas a sus profesores/as para obtener una calificación a cambio. En este sentido, existe una desigualdad en la posibilidad de interactuar con sus profesores/as y de relacionarse con sus compañeros, además de la forma en que pueden aprender bajo estas condiciones.

*“Tengo clases por internet, por videos (...) sí me han gustado, para mi es súper entretenido” (Sofía, 7 años).*

*“Me mandan guías y yo las tengo que responder para que los profesores vean que sí entiendo y me pongan nota” (Paolo, 7 años).*

*“Tengo clases por meet y estoy bien en las clases, me entretienen, pero en lenguaje y matemáticas están los dos terceros juntos y somos muchos” (Martina, 9 años).*

Sumado a esto, su vivencia en relación con la falta de interacción con sus compañeros y compañeras los ha llenado de tristeza, describiendo que extrañan jugar en los espacios recreativos de clases y relacionarse con ellos de forma espontánea en la sala de clases. En este sentido cobra relevancia el que ese tipo de interacción no sea

parte de sus clases virtuales, privilegiando el pasarles contenido sin habilitar espacios de contención o interacción entre pares.

*“No es lo mismo jugar solo que jugar con mis compañeros (...) Me gustaría volver al colegio porque prefiero hacer las clases ahí que acá online” (Felipe, 8 años).*

*“Tengo clases por zoom con mis compañeros, pero no puedo hablar con ellos en las clases, sólo podemos hablar con la profesora” (Daniela, 10 años).*

También, para algunos niños y niñas existe tristeza y enojo en torno a las expectativas que tenían del año escolar que comenzaba, pues tenían una idea de lo que iba a pasar durante el año y por la pandemia las cosas debieron cambiar, generando una especie de pausa respecto de lo que se esperaba para el año escolar.

*“Me enojé cuando supe del coronavirus, porque habían cosas emocionantes en primero, pero no puedo ir al colegio y ahora sólo debo conectarme (...) Fui pocas veces y era emocionante, pero después llegó el coronavirus y no pude ir más” (Sofía, 7 años).*

En general, la vivencia sobre el colegio y la forma de hacer clases en la pandemia propició que los niños y niñas extrañen esa forma de interactuar, extrañando no sólo a sus compañeros/as y profesores/as, sino que también las cosas que los rodeaban, como la sala de clases, la campana que marcaba sus horarios, las canchas y los espacios en general. De esta forma, los niños y niñas sienten tristeza por no poder ir a la escuela, esperando que acabe la pandemia para retomar ese espacio que les falta en la actualidad.

*“Extraño muchísimo el colegio porque ahí jugábamos (...) El colegio era distinto, todo distinto. En el colegio había una campana para salir, para ir a comer o para jugar y ahora no está eso” (Amelia, 7 años).*

*“Estoy triste porque no voy al colegio y extraño estar en la sala y ver a mis compañeros (...) Antes me gustaba más ir al colegio, porque era mejor” (Fernando, 8 años).*

*Categoría IV: Vivencias con relación al futuro*

Con relación a esta categoría, todos los niños y niñas mostraban preocupación por saber cuándo se terminaría el virus, teniendo el deseo de que ocurra pronto. En este sentido, se puede deducir que para todos/as la pandemia ha sido un suceso que quiebra su normalidad, por lo que existe la idea de una “vuelta a la vida real” cuando todo esto acabe. En efecto, el coronavirus ha irrumpido su vida de forma tal, que al preguntarles por sus expectativas sobre un futuro en que el virus no esté, todos/as mencionan que en ese escenario la realidad volvería a ser como antes, porque podrían ir a los parques y al cine, ver a la gente que ahora no ven, no usar mascarillas, volver al colegio, entre otros.

*“Todo va a ser como antes, vamos a poder ir a la plaza, tocar los columpios, ir a otras casas, lavarse las manos menos tiempo, nos podremos tocar la cara y no tendremos que tener distancia. Todo va a cambiar” (Paolo, 7 años).*

*“(Cuando se vaya el coronavirus voy a estar) emocionada, feliz, contentísima, porque voy a poder ir al tobogán del parque, que es mi favorito, ir a tomar un heladito, a jugar y podremos hacer muchas cosas.” (Sofía, 7 años).*

*“(Cuando se vaya el coronavirus) va a ser bacán, porque voy a poder salir, voy a poder ir a la feria de nuevo con mi mamá, porque ella trabaja ahí, poder ir a jugar a la cancha e ir al colegio. Me voy a sentir feliz cuando eso pase” (Daniela, 10 años).*

Con lo anterior, se observa un contraste en su vivencia emocional de la pandemia versus un futuro sin ella, pues si bien en algunos momentos podían mostrarse “un poco felices” estando en cuarentena, al preguntarles sobre cómo se sentirían cuando se acabe el coronavirus, los niños y niñas respondían con felicidad extrema, que en este momento no son capaces de sentir.

*“Me voy a sentir súper alegre y con mucho amor (cuando se vaya el coronavirus)” (Paolo, 7 años).*

*“Cuando se vaya el coronavirus me voy a sentir súper súper feliz” (Felipe, 8 años).*

*“Después voy a estar alegre, porque voy a ir al colegio, jugar con mis amigos, ir al parque, ir a los talleres de mi fundación... voy a estar muy bien, súper alegre” (Fernando, 8 años).*

## Discusión

La presente investigación fue de carácter exploratorio, debido a que el objeto de estudio es la vivencia emocional de los niños y niñas, la cual es un proceso que está en continuo desarrollo. En términos generales, esta investigación cumplió su objetivo de conocer y comprender cómo han vivenciado emocionalmente niños y niñas, la actual pandemia de COVID-19 desde su propia perspectiva. En el estudio participaron siete niños/as entre los siete y diez años (cuatro mujeres y tres hombres) que viven actualmente en distintas comunas de la Región Metropolitana.

La metodología utilizada que incorporó una actividad lúdica en la que los niños y niñas reconocieron sus emociones y pintaron sobre sus siluetas, ayudó a que pudiesen conectar con la temática, generando narrativas sobre sus vivencias, lo que permitió identificar que los cambios que ha traído consigo la pandemia de COVID-19 a nivel emocional han causado una importante afectación emocional en ellos/as.

A partir de esta experiencia, los hallazgos indican que las emociones vivenciadas más reconocidas por los/as entrevistados/as en la pandemia fueron tristeza, enojo, felicidad y miedo, seguidas en menor cantidad por preocupación y aburrimiento. Así pues, en el comienzo de la pandemia todos los niños y niñas manifestaron haber sentido miedo, siendo concordante con la literatura revisada, donde se evidencia que las primeras respuestas emocionales de las personas frente a crisis sanitarias incluyen el miedo y la incertidumbre de forma extrema (Urzúa et al., 2020). De esta forma, los niños/as mencionaron que sentían miedo frente a la posibilidad de enfermarse o de que una persona significativa para ellos/as estuviera enferma. En este sentido, para los niños y niñas la muerte se vuelve una posibilidad cercana que los asusta y preocupa, hasta el punto de querer resguardarse físicamente o manifestar malestares físicos (tales como la caída del cabello o dolores de diversa índole) necesitando la contención de sus cuidadores para disminuir el miedo. En este contexto, los niños/as también manifestaron sentirse confundidos o “en shock”, dando a entender que, tal como indica la Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria (2019), al ser una situación nueva para ellos/as, podrían no comprender del todo lo que está sucediendo.

Según los relatos de los niños y niñas, la tristeza se desencadenaba por las consecuencias que ha traído consigo la pandemia de COVID-19, como son las medidas

de distanciamiento social, debido a las que han tenido que permanecer lejos de sus figuras afectivas relevantes (como familiares y amigos) durante largos periodos de tiempo; la imposibilidad de visitar espacios significativos para ellos/as como los parques, canchas y cines; así como por no poder asistir a sus escuelas y perder contacto físico con sus compañeros/as y profesores/as. Desde este punto, es interesante observar que no sólo manifestaron sentir tristeza por lo que les afectaba directamente a ellos/as o a sus cercanos/as, sino que también por lo que pasa a nivel global, estando tristes por el alto número de personas enfermas y las lamentables pérdidas humanas, mostrando de esta forma también un alto grado de empatía por los demás. Lo anterior, también fue evidenciado en el estudio realizado por Fundación Educación 2020 (2020), el cual realizó un cuestionario a estudiantes de entre 12 a 22 años, identificando que el 21,2% de los encuestados se han sentido tristes o deprimidos durante este tiempo de pandemia.

Otra emoción relevante para ellos/as fue la ira o enojo, la que se manifestó hacia “el coronavirus”, haciendo referencia al personaje atribuido a este virus. En este sentido, todos los niños y niñas presentaron el uso de la personificación para referirse al virus de COVID-19, infiriendo que se debe a la forma en que fue presentada la información a la población infantil, dada por medio de un personaje simbolizado a través de dibujos y animaciones. Es así como los niños/as sintieron esta emoción debido a las medidas de confinamiento y protección que deben seguir, habiendo pasado meses confinados en sus casas, modificando su forma de vivir y relacionarse. De esta forma, los y las entrevistadas muestran enojo con el virus por haber entrado al país y por su larga estadía en el mismo. En esta misma línea, para la Fundación Educación 2020 (2020) el enojo o molestia ha sido una emoción relevante en los resultados del estudio, donde el 34,6% de los encuestados afirman haberlo sentido por estar confinados.

Respecto a la felicidad o alegría, es interesante analizar que los niños y niñas no recuerdan haberla vivenciado de forma completa en la pandemia, sino que afirmaron sentirse un “poco alegre” o un “poco feliz”, reconociendo que, debido a las condiciones actuales, no han podido ser completamente felices. En este contexto, la felicidad o los atisbos de ella, fue producida por el disfrutar más tiempo en familia, señalando que han podido ver más a sus padres y madres debido al confinamiento en el hogar.

Es interesante señalar que los hallazgos no permiten generar una línea de desarrollo gradual de las emociones vivenciadas por los niños y niñas, sino que se observa una superposición de éstas, donde, por ejemplo, la tristeza y el enojo fueron asociadas a momentos similares. En este sentido, las emociones van circulando dependiendo del grado de consciencia que tienen de las situaciones que vivencian y de cómo va evolucionando la pandemia, por lo que, el sentirse “un poco feliz” no elimina las demás emociones, sino que las guarda hasta recordar nuevamente el enojo por no poder salir de su casa o la preocupación que les causa ver los noticieros.

Por último, en relación a sus emociones, los resultados manifiestan que todos los niños y niñas concuerdan en que sentirán “súper felicidad” cuando el coronavirus desaparezca o se “vaya”. En este contexto, desde su vivencia, en ese momento la realidad va a ser como antes y el antes era mejor. Esto concuerda con la literatura al saber que los niños/as de esta etapa desarrollan habilidades de planeación, teniendo la capacidad de planear un futuro cercano, viendo el mundo de una forma concreta (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009), por lo que se evidencia que tienen depositadas sus esperanzas en que el virus desaparezca. De esta forma, ellos/as ven ese momento como el retorno a la normalidad y la posibilidad de realizar todas las actividades que dicen extrañar, en donde la emoción que imaginan sentir es una felicidad extrema que se contrasta a este “poquito de felicidad” que se mencionaba anteriormente.

No obstante, el panorama internacional en los últimos meses, tanto en Europa como en Estados Unidos, ha mostrado un fuerte rebrote, el cual se estima que también ocurrirá en Chile (Marín, 2020). En este sentido, a diferencia de lo esperado en los primeros meses de pandemia, se anticipa que exista a corto y mediano plazo un aumento de casos positivos de COVID-19, lo que generaría constantes retrocesos en los pasos de desconfiamiento del país. Dado lo anterior, es importante cuestionarse ¿qué sentirán los niños y niñas si la pandemia no acaba en el corto plazo?, ¿cómo se maneja la expectativa que ellos/as manifiestan?

Teniendo en cuenta lo anterior, esta investigación muestra la relevancia de la presencia de padres, cuidadores o adultos significativos, quienes tienen la misión de consolar y contener diariamente a los niños y niñas que han vivenciado el miedo, la tristeza y la preocupación de forma constante en esta pandemia. De esta forma, en

concordancia con la literatura, los niños y niñas que tengan la posibilidad de acudir a un adulto significativo para ser contenido, contarán con un factor protector contra las consecuencias emocionales y psicológicas que pudiese tener el virus en sus vidas, ya que, como afirma Paricio y Pando (2020), se ha evidenciado que quienes han sido confinados junto con sus familiares o adultos responsables, han sufrido una menor repercusión psicológica que aquellos/as que fueron separados de sus padres, madres o cuidadores principales.

En relación con esto, los resultados también dan cuenta de la oportunidad que han tenido algunos niños y niñas de pasar más tiempo con sus familias, específicamente con sus padres y madres, observándose también como un factor protector en pos de los beneficios que ha tenido esta vivencia para ellos/as. De esta forma, el confinamiento ha permitido estrechar la convivencia de hijos/as y padres a través de actividades domésticas y lúdicas entre ellos/as, facilitando el poder disfrutar del tiempo que comparten (Paricio y Pando, 2020; Vásquez et al., 2020).

No obstante, el aislamiento de sus relaciones entre pares también emerge como una vivencia emocional relevante durante la pandemia, puesto que, todos los niños y niñas entrevistados/as expresaron tristeza por extrañar a sus amigos/as y compañeros/as. De este modo, se hace latente lo afirmado por Papalia, Wendkos y Duskin (2009), al manifestar la importancia de este tipo de relación durante la niñez, siendo relevante el vínculo social que generan los niños y niñas entre ellos/as; el que, debido al confinamiento y al distanciamiento social ha ido desapareciendo de su vida cotidiana (Paricio y Pando, 2020). Lo anterior puede manifestarse como un factor de riesgo para los niños y niñas, dado que el aislamiento social entre pares se ha asociado a sentimientos de soledad y frustración en ellos/as (Dulanto, 2000, en Paricio y Pando, 2020).

Vinculado a lo anterior, se encuentra el juego como forma de socialización, y con ello, la utilización de espacios comunitarios para su realización. Respecto a esto, los hallazgos indican que los niños y niñas han tenido vivencias asociadas a la tristeza, el aburrimiento y el enojo por no poder hacer uso de lugares como parques, plazas o canchas, donde compartían con sus amigos/as de forma cotidiana. Esto concuerda con la literatura revisada al respecto, dado que los niños y niñas han vivenciado esta situación como una pérdida en su día a día (Defensoría de los Derechos de la Niñez, 2019). En



este sentido, se reitera la importancia del juego para el desarrollo integral de la niñez, el que además de beneficiar la socialización entre pares, también combate el aburrimiento, las preocupaciones y el estrés en ellos/as (Paricio y Pando, 2020).

De igual forma, otro espacio que se ha visto asociado a una pérdida para los niños y niñas ha sido el no contar con clases presenciales en sus establecimientos educativos durante el año escolar. Así pues, no sólo se ha evidenciado la falta de socialización que eso conlleva, sino que también la diferencia que existe en el aprendizaje obtenido a través de clases virtuales o educación a distancia (Cifuentes-Faura, 2020). Los resultados indican que los niños y niñas ven el entorno educativo como un espacio de socialización, pero también de estabilidad, soporte y cuidado, el cual, debido a la pandemia, ha sido alterado de forma drástica (Murillo y Duk, 2020).

Respecto a esto, en los relatos de los/as entrevistados/as, se puede observar que existe una amplia disparidad en cuanto a la forma en que han podido tener clases y aprendizajes dados por sus instituciones educativas, donde algunos/as han tenido que enviar guías y pruebas a través de plataformas en línea y otros han contado con clases virtuales con sus profesores/as y compañeros/as. Esto revela la disparidad que existe en el acceso a plataformas digitales en los niños y niñas, la que genera una brecha en la forma de aprendizaje de los contenidos para ellos/as, pues, como indica la Fundación Educación 2020 (2020), el 45,7% de los estudiantes sólo dispone de un celular para conectarse a sus clases o no posee ninguna conexión, en contraste con el 66,7% de los encuestados que tienen altos ingresos, quienes tienen un computador exclusivo para hacer sus tareas.

De esta forma, se evidencia que la enseñanza mediada por las tecnologías de la información y comunicación (TIC), tales como plataformas de videoconferencias y conectividad, demuestran una profunda desigualdad en el acceso a la educación y más aún a una educación de calidad para todos/as los niños y niñas. Por consiguiente, la pandemia de COVID-19 ha significado una nueva desventaja en la educación de los y las estudiantes de sectores socioeconómicos bajos y/o medios, dada la disparidad con la que pueden acceder a la educación virtual (Quiroz, 2020, en Sáez-Delgado, 2020).

En este sentido, se ha observado que esta desigualdad no sólo se manifiesta en los hogares de los niños y niñas, sino también en los colegios que los educan, dado que

los/as profesores y profesoras han reportado que no poseen una calidad de conexión constante. Asimismo, reportan que su necesidad más relevante es contar con una mayor formación en la utilización de dispositivos digitales (Fundación Educación 2020, 2020).

Al igual que en el caso de los/as profesores/as, queda de manifiesto la importancia del acceso a recursos digitales, pues según la literatura, esta disparidad podría generar consecuencias a largo plazo (Cifuentes-Faura, 2020). Una de las consecuencias de la falta de acceso a medios digitales, es que tanto profesores/as como estudiantes se retrasen en el proceso de enseñanza-aprendizaje de contenidos académicos, en comparación con quienes sí tienen acceso a ellos (Frenette, Frank y Deng, 2020, en Sáez-Delgado, 2020).

A este respecto, la Defensoría de los Derechos de la Niñez (2020b) ha sido enfática en comunicar la importancia de velar por el acceso de todos los niños y niñas del país a una educación de calidad, aún en pandemia. Por ello, en su oficio al Consejo Nacional de Televisión (CNTV) señala que es fundamental ampliar el contenido exclusivo para niñas y niños que pudiesen tener los canales de televisión abierta, de modo que, para quienes siga existiendo la brecha comunicacional con sus escuelas, puedan tener acceso a contenido educativo, formativo y lúdico que fomente su desarrollo integral y armonioso (Defensoría de los Derechos de la Niñez, 2020b). En este contexto, es necesario destacar que la oferta de programación infantil es menos del 1% del total de horas de programación en dichos canales, señalando además que, el contenido que suelen ver los niños y niñas es fundamentalmente programación que no está destinada para ellos/as, como telenovelas e informativos (Anuario Estadístico del CNTV, 2018, en Defensoría de los Derechos de la Niñez, 2020b).

Al respecto, otro tema de relevancia en los resultados obtenidos es el de la televisión como medio de información de la pandemia para los niños y niñas. En este sentido, cabe señalar que todos y todas las entrevistadas afirmaron haber sabido del virus de COVID-19 por medio de la televisión, describiendo el momento exacto en el que vieron que llegaba al país y dando datos del lugar de origen, contagiados y muertes.

Por lo tanto, se puede observar que, teniendo en cuenta que durante la pandemia el 49% de las personas adultas se ha informado todos los días a través de la televisión (Grassau et al., 2020), los niños y niñas también han estado expuestos/as a grandes

cantidades de información, teniendo un consumo promedio de alrededor de cinco horas diarias, siendo intensificadas durante la franja de noticiarios de televisión abierta (CNTV, 2020, en Torres, 2020).

Así, los niños y niñas han tenido que escuchar diariamente sobre los vectores de contagio, población de riesgo, cifras de infectados y muertos, hospitales y enfermos (Torres, 2020), siendo informados por los reportes sobre ventiladores mecánicos y capacidad hospitalaria del ministro de salud cada mañana (Martínez, Cuadrado, Goyenechea, Fica y Peña, 2020), lo que ha generado preocupación, miedo, tristeza y enojo en ellos.

En este sentido, las emociones que han vivenciado los niños y niñas por esta exposición constante han sido evidenciadas por la literatura, donde se señala que ésta puede ser causante de estrés (Vásquez et al., 2020), siendo una situación difícil de manejar y procesar, tanto para niños/as como para adultos, lo que puede generar consecuencias negativas para ellos/as (Bórquez et al., 2020).

Tomando estas investigaciones en consideración, las autoridades a cargo del manejo de información dada en canales abiertos, en horarios donde niños y niñas pueden estar presentes, debiesen otorgar información de la forma más precisa posible, justificando a través de argumentos sólidos el por qué se adoptan las medidas que se indican (Cabinet Office, 2013, en Bórquez et al., 2020), siendo especialmente cuidadosas con la rigurosidad de la información que emiten (Bórquez et al., 2020).

De esta forma, no se debe descuidar a los niños y niñas en el discurso público, de forma que se encuentren invisibilizados (Observatorio Niñez y Adolescencia, 2020), sino que es importante que puedan obtener información que se adapte a su edad, explicándoles la necesidad de las medidas que se establecen para combatir el coronavirus de forma concisa (Paricio y Pando, 2020), siendo relevante además, que sean partícipes de las decisiones que los afectan, para así comprenderlas de mejor forma (Programa de Estudios Interdisciplinarios en Infancias Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile, 2020).

## Conclusiones

Dado lo anteriormente expuesto, es relevante concluir que, a pesar de los hallazgos mencionados con anterioridad, las fuentes de tensión que han tenido que vivenciar los niños y niñas en la pandemia pueden ser transformados en una oportunidad de construcción de espacios de expresión emocional. En este sentido, desde el Ministerio de Educación (2020b) se han impulsado iniciativas para trabajar el aprendizaje socioemocional, dando a los niños/as las herramientas para identificar y poner nombre a sus emociones, integrando aptitudes que les permitan comprenderlas y manejarlas de la mejor forma posible. No obstante, el desafío es el poder materializar este aprendizaje, dada la importancia que tiene para los padres y niños/as y profesores/as.

De esta forma, el trabajo de los y las docentes toma relevancia, pues la dimensión de apoyo emocional en su rol durante el proceso de aprendizaje pasa a ser esencial (Bisquerra, 2003), más aún considerando la importancia de la contención emocional para disminuir el riesgo psicológico en los niños y niñas. En este sentido, el 91% de los docentes, cree que el acompañamiento emocional a los y las estudiantes en este contexto, es más importante que la enseñanza del currículum nacional (Fundación Educación 2020, 2020).

Asimismo, el rol del psicólogo/a durante la crisis sociosanitaria se ha vuelto fundamental, pues provee el apoyo emocional necesario para los niños y niñas, genera espacios de cuidado a mediano y largo plazo y otorga estrategias de afrontamiento para los niños/as y sus cuidadores. En relación con esto, los hallazgos indican que, si bien se observa que los/as entrevistados/as mantenían una buena relación con sus padres y se apoyaban en ellos en momentos de inseguridad y preocupación, de igual forma se hacía necesario tener contención profesional en espacios seguros donde pudiesen hablar de sus emociones y reconocerlas, para así ser capaces de comprenderlas de mejor forma.

La investigación permitió dar cuenta del desgaste que puede existir en la comunicación de los padres y madres con sus hijos/as, siendo necesario evidenciar que la forma en la que los cuidadores les permiten vivenciar sus emociones y sentimientos tales como el miedo o el aburrimiento, puede definir el estilo de afrontamiento que utilicen al expresarlas (Dalton, Rapa y Stein, 2020, en Paricio y Pando, 2020). De esta forma, los hallazgos manifestaron la necesidad de un espacio de apoyo emocional externo al

parental, debido a la carga emocional que ha traído consigo la pandemia para ellos/as, donde las madres indicaron que por momentos se sentían limitadas en cuanto a los espacios de contención que podían otorgar a sus hijos/as.

Lo anterior también evidencia la importancia de que los padres puedan estar preparados para contener los efectos emocionales que puedan perturbar a los niños/as en el futuro, ya que, como se observa en el estudio de Fundación Educación 2020 (2020), el 55% de los apoderados han tenido problemas para acompañar emocionalmente a sus hijos/as durante la pandemia y el 69% afirma que les gustaría recibir apoyo para realizar esa labor. Al respecto, en el mismo estudio se evidencian diferencias según el nivel socioeconómico de los apoderados, donde quienes pertenecen a un grupo con mayor índice de pobreza, manifiestan sentir mayor dificultad en el acompañamiento emocional de sus hijos/as (Fundación Educación 2020, 2020).

Para concluir, la presente investigación ha identificado al menos cuatro áreas de importancia para el manejo de las emociones de los niños/as en pandemia. En primer lugar, está el poder monitorear permanentemente el estado de los niños y niñas, dado los cambios que ha tenido y tendrá la pandemia durante el tiempo. De igual forma, existe la necesidad de contención de los niños/as y la psicoeducación de los padres para evitar un desgaste que pueda afectar a sus relaciones intrafamiliares. Así también, el poder mejorar las estrategias educacionales que fueron implementadas en este año 2020 en las escuelas, considerando la multiplicidad de vivencias, necesidades y diferencias socioculturales y económicas de los y las estudiantes. Finalmente, se releva la importancia de que las autoridades evalúen las estrategias de comunicación de riesgo, considerando el hecho de que no sólo los adultos, sino que también los niños/as, se informan a través de los medios de comunicación, y por tanto, toda información poco clara o alarmante puede causar afectación emocional en ellos/as.

En consecuencia, según la vivencia narrada por los niños y niñas entrevistados/as, esta investigación ha podido evidenciar que sus vidas han sido afectadas en todas las áreas: en sus relaciones familiares, con sus pares, escuelas y entornos, donde la separación de sus vínculos afectivos y sociales les han causado emociones difíciles de manejar. En base a esto, es importante escuchar las vivencias emocionales y relatos de los niños/as dado el momento histórico que se está viviendo y teniendo en cuenta que es

imprescindible verlos/as como sujetos que tienen su propia historia que contar. En este sentido, la presente investigación deja de manifiesto que es posible realizar investigaciones con niños y niñas en contexto de pandemia a través de medios digitales.

### *Limitaciones y proyecciones*

Como limitaciones de esta investigación, en primer lugar, se reconoce que la muestra no integró las vivencias de niños y niñas institucionalizadas/os, quienes probablemente no contarían con un círculo familiar de contención permanente, constituyéndose como un grupo especialmente vulnerable en este contexto (Gallegos et al., 2020). De esta forma, se podrían encontrar las mismas u otras vivencias en ellos/as debiendo ser asistidos/as de forma especializada, otorgándoles contención emocional en base a sus necesidades (Gallegos et al., 2020).

Asimismo, no se evidenció que los niños y niñas entrevistadas/os hubieran sufrido alguna pérdida relacionada con el COVID-19. En este sentido, las emociones que se evidenciaron en los hallazgos de la investigación pudiesen ser exacerbadas en niños/as que hayan vivenciado la enfermedad de una persona significativa o de ellos/as mismos/as. Por lo tanto, resulta relevante investigar también las vivencias de niños y niñas que han sufrido pérdidas de familiares. Esta información permitiría generar estrategias clínicas enfocadas a un trabajo profesional atinente al contexto de duelo que han vivido.

Por último, en contraste con otras investigaciones realizadas en temáticas de niñez y COVID-19, es interesante que los y las entrevistadas valoraron positivamente sus relaciones familiares durante la pandemia, dado que en contexto de confinamiento ha aumentado la violencia intrafamiliar (VIF), lo que podría acrecentar los riesgos de problemas de salud mental y física dentro de las familias (Campbell, 2020, en Vásquez et al., 2020). De esta forma, se hace relevante también incluir las vivencias de niños y niñas en contextos de VIF, ampliando así la variedad de vivencias de niños y niñas en contexto de pandemia.

Como proyecciones de esta investigación, se hace indispensable continuar con los estudios sobre las vivencias emocionales de los niños y niñas, dado el continuo desarrollo

de la crisis sociosanitaria actual. De esta forma, es necesario investigar sobre el cambio o aumento de afectación emocional en los niños/as, en el mediano y largo plazo, así como también incluir las experiencias de padres, madres, cuidadores/as y profesores/as, quienes son las personas que están en directa relación con las infancias. Así también, sería importante el poder ampliar esta investigación a distintos grupos etarios, socioeconómicos y de migrantes tomando en cuenta las voces y narrativas de los/as niños/as, quienes usualmente no son considerados para estudios académicos de tipo cualitativo sobre sus experiencias (Miranda, Cortés y Vera, 2017).

Sumado a esto, está la necesidad de formar psicólogos/as que tengan herramientas para trabajar el duelo y contener a los niños y niñas en contextos de crisis sociosanitarias, dando énfasis también a la formación en trauma psicosocial, el que puede ser vivenciado por los niños/as luego del término de la pandemia. Igualmente, se requiere mayor cantidad de estudios e intervenciones psicosociales para que los niños/as puedan identificar sus emociones, a fin de que estén preparados para manejarlas y expresarlas en contextos de crisis.

Finalmente, es fundamental desarrollar estrategias de afrontamiento, sociales, comunitarias y/o familiares a partir de las vivencias de los niños y niñas durante la pandemia, siendo relevante elaborarlas desde un enfoque de derecho de la niñez.

## Referencia

- Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria. (2019). *Nota técnica: Protección de la niñez y adolescencia durante la pandemia del coronavirus*. Recuperado de <https://cutt.ly/thGyzJA>
- Álzate, O. y Jurado, Y. (2019). *Estrategias para la identificación y fortalecimiento de potencialidades que contribuyan al desarrollo integral de la niñez* (Tesis de pregrado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Medellín, Colombia). Recuperado de <https://cutt.ly/lg3R2Vw>
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de investigación educativa*, 21(1), 7-43. Recuperado de <https://cutt.ly/ihZpiXR>
- Bórquez, B., Luengo-Charathc, X., Anguita, V., Bascuñán, M., Pacheco, I., Michaud, P. y Vacarezza, R. (2020). Uso y difusión responsable de la información en pandemia: Un imperativo ético. *Revista Chilena de Pediatría*, 91(5), 794-799. Recuperado de <https://cutt.ly/Uh3ZbOa>
- Cifuentes-Faura, J. (2020). Consecuencias en los Niños del Cierre de Escuelas por Covid-19: El Papel del Gobierno, Profesores y Padres. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3), 1-12. Recuperado de <https://cutt.ly/xhLHZok>
- Defensoría de los Derechos de la Niñez. (2019). *Afectación de niños, niñas y adolescentes por contaminación en Quintero y Puchuncaví: Análisis multinivel de afectación, abordaje y soporte normativo de la emergencia*.
- Defensoría de los Derechos de la Niñez. (2020a). *Oficio MINEDUC (Nº 269/2020)*. Recuperado de <https://cutt.ly/py6BVMf>
- Defensoría de los Derechos de la Niñez. (2020b). *Oficio CNTV (Nº 233/2020)*. Recuperado de <https://cutt.ly/jh7QPcl>



- Espada, J., Orgilés, M., Piqueras J. y Morales A. (2020). Las buenas prácticas en la atención psicológica infanto-juvenil ante el COVID-19. *Clínica y Salud*, 31(2), 109-113. Recuperado de <https://cutt.ly/5g77tJB>
- Fariñas, G. (2007). *Psicología, educación y sociedad: Un estudio sobre el desarrollo humano*. Recuperado de <https://cutt.ly/UhLVK65>
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. España: Morata.
- Fundación Educación 2020. (2020). *Informe de resultados #EstamosConectados: Testimonios y experiencias de las comunidades educativas ante la crisis sanitaria*.
- Gallegos, M., Zalaquett, C., Luna, S., Mazo-Zea, R., Ortiz-Torres, B., Penagos-Corzo, J., Portillo, N., Torres, I., Urzúak, A., Morgan, M., Polanco, F., Florez, A. y Lopes, R. (2020). Cómo afrontar la pandemia del Coronavirus (Covid-19) en las Américas: Recomendaciones y líneas de acción sobre salud mental. *Revista Interamericana de Psicología*, 54(1), 1-28. Recuperado de <https://cutt.ly/Oh4flo9>
- González, T. y Cano, A. (2010). Introducción al análisis de datos en investigación cualitativa: Tipos de análisis y proceso de codificación (II). *Nure investigación*, 45. Recuperado de <https://cutt.ly/6hL1xNS>
- Grassau, D., Valenzuela, S., Bachmann, I., Labarca, C., Mujica, C., Halpern, D. y Puente, S. (2020). Comunicaciones, desinformación y emociones en la pandemia COVID-19 en Chile. *Facultad de Comunicaciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile*. Recuperado de <https://cutt.ly/Ah3Zpl9>
- Hernán-García, M., Lineros-González, C. y Ruiz-Azarola, A. (2020). Cómo adaptar una investigación cualitativa a contextos de confinamiento. *Gaceta Sanitaria*. Recuperado de <https://cutt.ly/VhPfOkY>
- Hernández, A. (2010). La vivencia como categoría de análisis para la evaluación y el diagnóstico del desarrollo psicológico. *PsicoPediaHoy*, 12(12). Recuperado de <https://cutt.ly/chLV1Cq>
- Human Rights Watch. (2020). *Devastador impacto del COVID-19 para niños y niñas*. Recuperado de <https://cutt.ly/Tg770yo>

- IASC. (2010). *Salud mental y apoyo psicosocial en las emergencias humanitarias: ¿Qué deben saber los actores humanitarios de salud?* Recuperado de <https://cutt.ly/qy6C0oJ>
- Marín, M. (16 de diciembre de 2020). Cansancio del personal y tardanza en los recursos: Los problemas a enfrentar ante una eventual segunda ola de coronavirus. *Universidad de Chile*. Recuperado de <https://cutt.ly/BjGWurd>
- Martínez, M., Cuadrado, C., Goyenechea, M., Fica, D. y Peña, S. (2020). Chile frente al sars-cov-2: Pandemia en medio del conflicto social. En Revista Chilena de Salud Pública (eds.). *Virus y sociedad: Hacer de la tragedia social, una oportunidad de cambios* (50, 67). Chile: Escuela de Salud Pública, Universidad de Chile. Recuperado de <https://cutt.ly/qh3ZoOo>
- Mesa Social Covid. (2020). *Salud mental en situación de pandemia*. Recuperado de <https://cutt.ly/Yg788gO>
- MINSAL. (2020a). *Guía práctica de bienestar emocional: Cuarentena en tiempos de COVID-19*. Recuperado de <https://cutt.ly/lg750a2>
- MINSAL. (2020b). *Ministerio de Salud decreta cuarentena total para la ciudad de Santiago y seis comunas aledañas*. Recuperado de <https://cutt.ly/khZpTxM>
- Ministerio de Educación. (2020a). *Retorno voluntario a clases presenciales*. Recuperado de <https://cutt.ly/KhZfw5r>
- Ministerio de Educación. (2020b). *Seminario: Aprendizaje emocional en tiempos de pandemia*. Recuperado de <https://cutt.ly/vj0ld62>
- Ministerio Secretaría General de Gobierno de Chile. (2020a). *Plan de Acción por Coronavirus*. Recuperado de <https://cutt.ly/zhwFir8>
- Ministerio Secretaría General de Gobierno de Chile. (2020b). *Paso a paso nos cuidamos*. Recuperado de <https://cutt.ly/zhZkqJA>
- Miranda, J., Cortés, C. y Vera, J. (2017). Infancia, palabra y silencio: Aproximación desde una perspectiva constructivista. *Psicoperspectivas: Individuo y sociedad*, 16(1), 91-104. Recuperado de <https://cutt.ly/fj0hdl5>

- Murillo, F. y Duk, C. (2020). El COVID-19 y las brechas educativas. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 14(1), 11-13. Recuperado de <https://cutt.ly/dhZpzc1>
- Observatorio Niñez y Adolescencia. (2020). *COVID 19 y Niñez: Visibilizando las barreras estructurales para enfrentar la pandemia y sus efectos*. Recuperado de <https://cutt.ly/cg74ABk>
- OMS. (2006). *Protección de la salud mental en situaciones de epidemias*. Recuperado de <https://cutt.ly/whwPaoM>
- OMS. (2016). *Protección de la salud mental y atención psicosocial en situaciones de epidemias*. Recuperado de <https://cutt.ly/sy6NDpQ>
- OMS. (2020a). *Coronavirus*. Recuperado de <https://cutt.ly/dhwPbiQ>
- OMS. (2020b). *Los nombres de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y del virus que la causa*. Recuperado de <https://cutt.ly/PhwDN2h>
- OMS. (2020c). *Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19)*. Recuperado de <https://cutt.ly/vhwd2g4>
- OMS. (2020d). *COVID-19: cronología de la actuación de la OMS*. Recuperado de <https://cutt.ly/Chwd3Bh>
- OMS. (2020e). *Declaración de la OMS tras superarse los 100 000 casos de COVID-19*. Recuperado de <https://cutt.ly/2hwd4Hk>
- Palou, S. (2008). *Sentir y crecer: El crecimiento emocional en la infancia*. España: Editorial Grao.
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo: De la infancia a la adolescencia*. Recuperado de <https://cutt.ly/mhLBM6p>
- Paricio, R. y Pando, M. (2020). Salud mental infanto-juvenil y pandemia de Covid-19 en España: Cuestiones y retos. *Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil*, 37(2), 30-44. Recuperado de <https://cutt.ly/ph4fqfh>

- Pérez-Salas, C. (2020). *Guía de Apoyo al Aprendizaje de Niños/as y Adolescentes durante el Confinamiento en el Hogar para Padres/Madres/Cuidadores*. Recuperado de <https://cutt.ly/ThGdM9E>
- Piñuel, J. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística*, 3(1), 1-42. Recuperado de <https://cutt.ly/jhL1sm3>
- Programa de Estudios Interdisciplinarios en Infancias Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile. (2020). *Sobre los efectos de la crisis del COVID-19 en niños, niñas y adolescentes*. Recuperado de <https://cutt.ly/Pg5qA8r>
- Sáez-Delgado, F., Olea-González, C., Mella-Norambuena, J., López-Angulo, Y., García-Vásquez, H., Cobo-Rendón, R. y Sepúlveda, F. (2020). Caracterización Psicosocial y Salud Mental en Familias de Escolares Chilenos durante el Aislamiento Físico por la Covid-19. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3), 2081-300. Recuperado de <https://cutt.ly/qh3J8DF>
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Torres, C. (2020). Covid-19 en Chile: si todo cambió, ¿por qué la televisión no? *Question*, 1. Recuperado de <https://cutt.ly/0h3LTWj>
- UNICEF. (2020). *Hablando sobre el CORONAVIRUS-19 con los niños y niñas más pequeños*. Recuperado de <https://cutt.ly/ghwFvl3>
- Urzúa, A., Vera-Villaruel, P., Caqueo-Úrizar, A. y Polanco-Carrasco, R. (2020). La Psicología en la prevención y manejo del COVID-19: Aportes desde la evidencia inicial. *Terapia Psicológica*, 38(1), 103-118. Recuperado de <https://cutt.ly/eg78pwo>
- Vásquez, G., Urtecho-Osorto, O., Agüero-Flores, M., Díaz-Martínez, M., Paguada, R., Varela, M., Landa-Blanco, M. y Echenique, Y. (2020). Salud mental, confinamiento y preocupación por el coronavirus: Un estudio cualitativo. *Revista Interamericana de Psicología*, 54(2), 1-16. Recuperado de <https://cutt.ly/Eh3Jf7l>

## Anexos

**Anexo n° 1: Siluetas**

**Anexo n° 2: Instructivo**

**Anexo n° 3: Sobres**

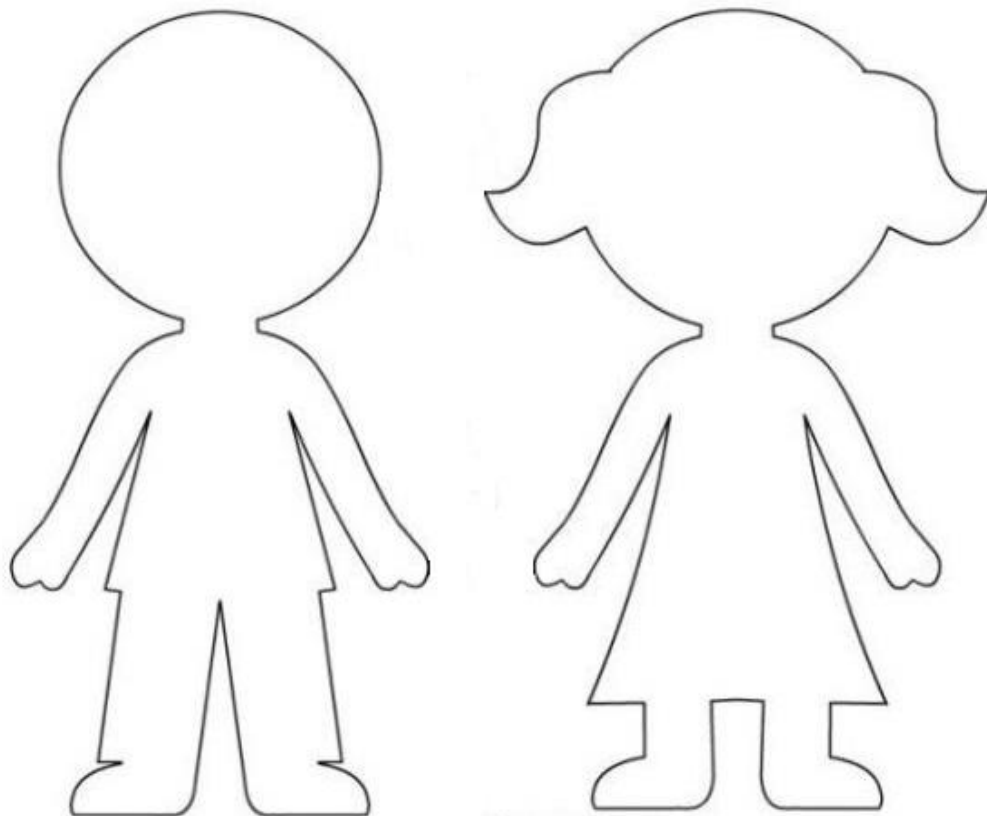
**Anexo n° 4: Emoticones**

**Anexo n° 5: Pauta de entrevista semiestructurada**

**Anexo n° 6: Tarjeta de agradecimiento**

**Anexo n° 7: Consentimiento y asentimiento informado**

*Anexo n° 1: Siluetas*



## Anexo n° 2: Instructivo

## ESTA BOLSA CONTIENE:



Un sobre con el consentimiento informado y el asentimiento, los cuales se deben leer con atención y ser guardados por el adulto responsable.



4 sobres para realizar la actividad, los que serán utilizados en el momento de la llamada por los niños/as, y se abrirán a medida que sean solicitados



La actividad tendrá una duración máxima de una hora mediante zoom, el cual puede utilizar en un computador o descargar en el celular, se solicita en lo posible un espacio tranquilo para esta.



Finalizada la actividad se solicita guardar el dibujo y el consentimiento en el sobre, agradecemos desde ya su amabilidad y esperamos que sea un espacio seguro para que sus hijos/as puedan

**Agradecemos su disposición y participación.**

Anexo n° 3: Sobres



Anexo n° 4: Emociones





*Anexo n° 5: Pauta de entrevista semiestructurada*

**1. Introducción a la entrevista:**

- a) Presentación entrevistadoras y saludo a niño/a.
- b) Explicación breve de la investigación.
- c) Preguntas de inicio:
  - ¿Con quién vives?, ¿tienes mascotas?, ¿en qué curso vas?, ¿en qué colegio?, ¿te gusta ir al colegio?, ¿a qué te gusta jugar?, entre otras.
- d) Preguntas sobre la pandemia:
  - ¿Sabes qué es el coronavirus?
  - ¿Cómo supiste del coronavirus? o ¿quién te lo explicó?

**2. Actividad lúdica:**

- a) Se solicita materiales entregados con anterioridad.
- b) Explicación actividad con sobres.
- c) Sobre n° 1: Emoticones.
  - Instrucciones para la identificación de emociones a través de los emoticones.
  - Preguntas de apertura:
    - o ¿Sabes qué son los emoticones? ¿o qué representan?
    - o ¿Nos puedes mostrar cuáles conoces?
- d) Sobre n° 2: Silueta.
  - Explicación de silueta que representa su propio cuerpo.
- e) Sobre n° 3: Lápices y sacapuntas.
  - Apertura sobre y comienzo del mapeo de emociones.
    - o ¿Qué emociones recuerdas haber sentido desde que llegó el coronavirus?
    - o ¿Puedes elegir cinco emoticones que las representen?
  - Identificación de emociones y colores asociados.
    - o ¿Cuál es esa emoción?
    - o ¿De qué color crees que es?
    - o Desde que llegó el coronavirus, ¿en qué parte del cuerpo la sientes?

- Durante el último tiempo, ¿por qué has sentido esta emoción? o ¿cuándo la has sentido?
  - Se solicita pintar cada emoción sobre la silueta.
  - Se pide a los/las niños/as mostrar su dibujo finalizado.
- 3. Preguntas sobre su percepción del futuro:**
- a) ¿Cómo te imaginas que va a ser cuando se vaya el coronavirus?, ¿cómo crees que te vas a sentir cuando eso pase?
- 4. Cierre:**
- a) Agradecimiento por su participación y retroalimentación positiva hacia el/la niño/a.
  - b) Sobre nº 4:
    - Regalo para los/as niños/as.

Anexo n° 6: Tarjeta de agradecimiento



## Anexo n° 7: Consentimiento y asentimiento informado



  
**Departamento de Psicología**

### DOCUMENTO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

#### VIVENCIA EMOCIONAL DE NIÑOS Y NIÑAS EN CONTEXTO DE PANDEMIA POR COVID-19

Estimada/o madre, padre o representante legal:

Mediante este documento nos dirigimos a usted con la intención de solicitar su colaboración y la de su representado/a en la realización de una investigación que está siendo desarrollada por Génesis Alarcón y Belén Martínez, para optar al título profesional de Psicología en la Universidad de Chile. A su vez, esta investigación está siendo supervisada por la Prof. Adriana Espinoza, del Departamento de Psicología de la misma Universidad. A través de este documento queremos informarle de las características de la investigación con el objetivo de ayudarla/o a tomar una decisión respecto de la invitación a participar.

La investigación se llama “Vivencia Emocional de Niños y Niñas en Contexto de Pandemia por COVID-19”, y tiene por objetivo conocer y comprender cómo han vivenciado emocionalmente niños y niñas la actual pandemia de COVID-19.

La investigación busca conocer las vivencias y emociones de los niños/as respecto de la actual pandemia de COVID-19. Los resultados de esta investigación, se espera nos permitan identificar de manera oportuna los efectos emocionales que ha producido la actual pandemia en los niños y niñas, así como, generar propuestas para abordar los posibles efectos negativos que puedan ser detectados.

Para esto, requerimos de su colaboración a través de la autorización para que su representado/a sea incorporado/a a esta investigación. Su representado/a ha sido seleccionado/a para participar debido a que reside en Chile, y en la investigación se busca integrar niños/as de diferentes comunas de la región metropolitana, de diferentes edades y con diferentes características, considerando posibles diferencias en cómo han vivenciado esta pandemia.

La participación de su representado/a implicaría realizar una entrevista individual online (vía plataforma zoom) de aproximadamente una hora de duración. En esta entrevista se usará un instrumento denominado “**mapa de emociones**” sobre la pandemia, donde el niño/a deberá reconocer sus emociones, para luego pintarlas sobre una silueta que previamente le entregaremos en su domicilio. Añadido a esto, se le harán algunas preguntas referidas a su conocimiento sobre el coronavirus y sus vivencias en el último tiempo.

Esta entrevista será realizada por ambas integrantes del equipo de investigación, licenciadas en psicología, quienes tienen experiencia previa en el trabajo con niños/as y están debidamente capacitadas para ello.



Usted y su representado/a no recibirán ningún beneficio directo por participar en esta investigación. Sin embargo, su participación puede ser beneficiosa para usted y su representado/a, pues les permitirá reflexionar acerca del impacto de la pandemia actual en los niños y niñas. Asimismo, la participación de su representado/a puede ser beneficiosa al brindarles un espacio de expresión emocional respecto de sus experiencias vinculadas a esta situación. Por lo tanto, este aprendizaje de cómo su representado/a expresa sus emociones puede contribuir a la expresión de emociones frente a otras situaciones, lo que puede considerarse como un beneficio.

De igual manera, su participación no presenta ningún riesgo para su representado/a. Sin embargo, si se presentara cualquier situación de desestabilización emocional durante la entrevista, las profesionales a cargo de éstas están capacitadas para abordar estas situaciones y podrán proporcionarle contención emocional en ese momento. Asimismo, si requiere apoyo adicional, las investigadoras coordinarán la realización de sesiones de seguimiento y derivación con redes de atención de su comuna.

Su participación y la de su representado/a serán totalmente voluntarias y podrán decidir en cualquier momento dejar de participar sin tener que dar explicaciones de ningún tipo y sin que ello tenga ninguna consecuencia para usted o su representado/a. Luego de haber recibido su consentimiento, su representado/a será igualmente informado/a y se le solicitará su asentimiento a través de un formulario semejante a éste pero diseñado para niños y niñas. Sin embargo, la participación de su representado/a será absolutamente voluntaria y no dependerá de que usted lo/a haya autorizado.

La entrevista será grabada en video y audio a través de la misma plataforma, y dicha información será usada exclusivamente para los fines de esta investigación. Respecto a esto, se asegura que se resguardará la identificación de los participantes para su análisis (ej. pixelar los rostros). Si usted accede a que su representado/a participe se resguardará estrictamente el anonimato y la confidencialidad de la información que usted y su representado nos entreguen, la que será almacenada y resguardada por las investigadoras durante el tiempo que dure la investigación. Eso implica que ni sus nombres ni las grabaciones, así como ningún dato de identificación suya aparecerán en las publicaciones o presentaciones resultantes de esta investigación. Las producciones gráficas realizadas por su representado/a, podrían ser utilizadas en la difusión de los resultados de la presente investigación. Sin embargo, la información obtenida será identificada con códigos, por lo cual no se podrán reconocer los nombres de ninguno de los/as participantes. Es por ello, que a través de este documento se le solicita también, la autorización del uso de la producción gráfica realizada por su representado/a en las presentaciones o publicaciones de la investigación.

En caso que usted tenga alguna duda o pregunta respecto de esta investigación, previa a decidir su participación o posteriormente, se puede comunicar con las investigadoras, Génesis Alarcón (celular: 987970099; email: [alarcongenesisbelen@gmail.com](mailto:alarcongenesisbelen@gmail.com)) y/o Belén Martínez (celular: 976647536; email: [belenm80@gmail.com](mailto:belenm80@gmail.com)), o con la profesora patrocinante Prof. Adriana Espinoza (983980924; email: [adriana.espinoza@uchile.cl](mailto:adriana.espinoza@uchile.cl)).



**Departamento de Psicología**

---

Asimismo, le informamos que usted y su representado/a tienen derecho a conocer los resultados de esta investigación, por lo cual, se les hará llegar un documento con los principales resultados de ésta.

Finalmente quisiéramos señalarle que su participación y la de su representado/a en esta investigación, será una contribución relevante para tomar conocimiento acerca de los efectos emocionales de la pandemia en la vida de los niños/as, lo cual permitirá generar recomendaciones para la asistencia emocional de niños y niñas, que tengan como objetivo la protección de los derechos de los niños/as del país.

En caso de que su respuesta sea positiva, y con el fin de completar los datos de la investigación, le solicitamos que por favor firme el Formulario de Consentimiento que se adjunta. Se le entregará una copia idéntica de este mismo documento para sus registros.

Desde ya agradecemos su disposición.

Saluda atentamente,

Génesis Alarcón Ayala,  
Belén Martínez Poblete.  
Investigadoras



### FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, \_\_\_\_\_, representante legal de \_\_\_\_\_ señalo que yo y mi representado/a hemos sido invitados/as a participar en la investigación "Vivencia Emocional de Niños y Niñas en Contexto de Pandemia por COVID-19", que desarrollan las tesis Génesis Alarcón y Belén Martínez de la Universidad de Chile y que es supervisada por la Prof. Adriana Espinoza. He leído y comprendido la información del documento de consentimiento y mis dudas han sido aclaradas. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido respondidas.

Autorizo voluntariamente que mi representado/a participe en dicha investigación, pudiendo terminar nuestra participación en cualquier momento. Finalmente, doy fe de que he firmado dos ejemplares de este consentimiento, quedando uno en mi poder.

Se me ha informado de manera clara y autorizo el uso de la producción gráfica o visual de mi representado/a en publicaciones o presentaciones de la investigación. SI \_\_\_ NO \_\_\_ (favor marcar)

\_\_\_\_\_  
Firma Participante

\_\_\_\_\_  
Firma Investigadoras

Fecha: \_\_\_\_\_

Correo electrónico para envío de resultados: \_\_\_\_\_

DOCUMENTO ASENTIMIENTO INFORMADO PARA NIÑOS/AS

“VIVENCIA EMOCIONAL DE NIÑOS Y NIÑAS  
EN CONTEXTO DE PANDEMIA POR COVID-19”

¿Quiénes somos?

**Estimado/a niño/a:** Mediante esta carta te queremos invitar a participar de una investigación que está siendo desarrollada por las investigadoras Génesis Alarcón y Belén Martínez, de la Universidad de Chile, la cual es guiada por la Prof. Adriana Espinoza.

También le hemos pedido a la persona adulta que está a cargo de ti que dé su autorización, pero, **es solo decisión tuya si decides participar o no.**

¿Qué estamos haciendo?  
¿Por qué he sido invitado a participar?

- Queremos conocer las emociones de los niños y niñas en la actual pandemia de coronavirus.



- Te hemos invitado a participar ya que buscamos conocer las experiencias y emociones de los niños y niñas por la llegada del coronavirus.

¿Tengo que participar?

- Puedo decir que **NO** a mi participación, sin que ello tenga consecuencias.

¡Esto es **VOLUNTARIO!**

- Puedo **dejar de participar cuando quiera** sin dar ninguna explicación por ello.



¿Y si digo que **SÍ** a participar?



¿Qué tendré que hacer si decido participar?

Te invitaremos a:

- Una entrevista virtual, desde un computador o celular
- Reconocer emociones con emoticones.
- Pintar sobre un dibujo que mandaremos a tu casa.



- La actividad durará **una hora aprox.**

- Para recordar lo que nos contaste, te pedimos permiso para **grabar** lo que nos cuentes.



### Si durante la realización de la entrevista me siento incómodo, ¿qué pasará?

Es posible que te sientas bien, pero si durante la realización del estudio, te sientes:

- Incómodo 😞
- Triste 😞
- Enojado 😡

\* Podemos tomar un descanso de la actividad, y conversar de lo que te pasa o terminarla si así lo deseas, ¡no hay problema con eso!

- Las profesionales a cargo podrán ayudarte a sentirte mejor en ese momento.
- Si necesitaras de un apoyo adicional buscaremos la mejor manera de ayudarte.

### ¿Qué pasará con la información que compartas con las investigadoras?

Los datos que nos entregues serán manejados de manera:

**1. Confidencial:** ni tu nombre, ni tu imagen, ni ningún dato que te identifique aparecerán nunca en las publicaciones/presentaciones de la investigación.



**2. Anónima:** la información que tú nos darás será guardada con números/códigos, eso quiere decir que no se podrán reconocer los nombres de los/as participantes.



\*Te vamos a pedir que a los dibujos que realices, les saques fotos y que nos permitas utilizarlas para presentar los resultados de la investigación.

**3. Información guardada de manera segura:** las investigadoras guardarán la información de manera segura durante el tiempo que dure la investigación.



**Finalmente ....** Tu participación es muy importante, ya que con lo que tú y otros niños y niñas nos cuenten, queremos **ayudar mejor a los niños/as a comprender sus emociones durante la pandemia por coronavirus.**

### Contáctanos!!

Cualquier consulta sobre tus derechos como participante de la investigación, puedes formularla a las investigadoras:

Génesis Alarcón Ayala

☎ 987970099;

✉ [alarcongenesisbelen@gmail.com](mailto:alarcongenesisbelen@gmail.com)

Belén Martínez Poblete

☎ 976647536



















✉ [belenm80@gmail.com](mailto:belenm80@gmail.com)

**Gracias por tu participación!**



### FORMULARIO DE ASENTIMIENTO INFORMADO PARA NIÑOS/AS

Yo,  de  años, he sido/a invitado/a a participar de la investigación “Vivencia Emocional de Niños y Niñas en Contexto de Pandemia por COVID-19”.

- |  |  |  |
|--|--|--|
| He leído (o me han leído) este documento, y he podido entender su contenido  | Sí    | No    |
| Me han explicado y he entendido que la investigación es sobre cómo los niños y niñas chilenos han vivido la pandemia de coronavirus.                               | Sí    | No    |
| Entiendo que todo lo que diga será confidencial y anónimo, es decir, mi nombre ni nada que pueda identificarme aparecerá publicado.                                | Sí    | No    |
| He entendido que puedo retirarme o dejar de participar de la investigación cuando quiera, sin tener que dar explicaciones y sin consecuencias para mí.             | Sí    | No    |
| Autorizo a que las actividades de investigación en las cuales participe puedan ser grabadas.   | Sí  | No  |
| Autorizo a que las investigadoras puedan utilizar los dibujos u otros productos que realice durante la investigación para sus reportes, informes o presentaciones. | Sí  | No  |
| He podido hacer todas las preguntas que me han surgido y se me han respondido como yo necesitaba.  | Sí  | No  |
| Por lo tanto, acepto voluntariamente participar de este estudio.   | Sí  | No  |
| He firmado dos ejemplares de este asentimiento, quedando uno para mí   | Sí  | No  |

\_\_\_\_\_  
**Firma Niño/a**

(También puedes anotar tu nombre,  
dibujar un símbolo que te represente o poner tu huella)

\_\_\_\_\_  
**Firma Investigadoras**

Fecha: \_\_\_\_\_